



OIM
en Colombia
50 años

Tras las huellas
de la migración

1956-2006

OIM
en Colombia
50 años

Tras las huellas
de la migración
1956-2006

La OIM está consagrada al principio de que la migración en forma ordenada y en condiciones humanas beneficia a los migrantes y a la sociedad.

En su calidad de principal organización internacional para las migraciones, trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para:

- ▣ Ayudar a encarar los crecientes desafíos que plantea la gestión de la migración en el nivel operativo
- ▣ Fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias
- ▣ Alentar el desarrollo social y económico a través de la migración
- ▣ Velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.



© OIM / R. Sanz, 2005.



A la OIM le envió un beso muy grande y muchas felicitaciones en su 50 aniversario en Colombia.

Con todos ustedes compartimos la preocupación y los sueños de una vida mejor para los niños y las niñas de mi país, en particular, los niños desplazados.

La OIM, como organización internacional dedicada al bienestar de los migrantes tiene un papel muy importante.

Les deseo lo mejor y espero que podamos seguir trabajando juntos.

Un saludo especial

Shakira

50 años encauzando la migración



Dar el primer paso, es el comienzo en cualquier viaje en busca de protección, de trabajo o de los seres queridos. En busca de un nuevo hogar o de un retorno a salvo. En busca de una vida mejor.

Muchos de estos pasos ya han sido dados. Y muchos más seguirán forjando nuevas vidas, impulsando el desarrollo de Colombia y de otros países, haciendo historia y transformándola. Estos pasos son la fuerza creciente de la migración.

Durante 50 años hemos asumido un papel en estos pasos tomando su energía positiva para construir nuevos caminos, reunir familias, dar esperanza, oportunidades y amparo, sanar heridas y facilitar una nueva vida o una segunda oportunidad.

Queremos seguir en esta tarea, hacerla cada vez mejor, porque cada vez son más las personas que recorren nuevos caminos.

Somos la organización especializada en migración, Somos OIM.



Estados miembros y observadores

6

Estados miembros (118)

Afganistán
Albania
Alemania
Angola
Argelia
Argentina
Armenia
Australia
Austria
Azerbaiyán
Bahamas
Bangladesh
Belarús
Bélgica
Belice
Benin
Bolivia
Bosnia y Herzegovina
Brasil
Bulgaria
Burkina Faso
Cabo Verde
Camboya
Camerún
Canadá
Chile
Chipre
Colombia
Congo
Costa Rica
Côte d'Ivoire
Croacia
Dinamarca
Ecuador
Egipto
El Salvador
Eslovaquia
Eslovenia
España
Estados Unidos de América

Estonia
Filipinas
Finlandia
Francia
Gabón
Gambia
Georgia
Ghana
Grecia
Guatemala
Guinea
Guinea-Bissau
Haití
Honduras
Hungría
Irán (República Islámica del)
Irlanda
Israel
Italia
Jamahiriya Árabe Libia
Jamaica
Japón
Jordania
Kazajistán
Kenya
Kirguistán
Letonia
Liberia
Lituania
Luxemburgo
Madagascar
Malí
Malta
Marruecos
Mauricio
Mauritania
México
Nicaragua
Níger (el)
Nigeria

Noruega
Nueva Zelandia
Países Bajos
Pakistán
Panamá
Paraguay
Perú
Polonia
Portugal
Reino Unido de Gran Bretaña
e Irlanda del Norte
República Checa
República de Corea
República de Moldova
República Democrática del Congo
República Dominicana
República Unida de Tanzania
Rumania
Rwanda
Senegal
Serbia
Sierra Leona
Sri Lanka
Sudáfrica
Sudán
Suecia
Suiza
Tailandia
Tayikistán
Togo
Túnez
Turquía
Ucrania
Uganda
Uruguay
Venezuela
Yemen
Zambia
Zimbabwe

Observadores (20)

Bhután
Burundi
China
Cuba
Etiopía
ex República Yugoslava de Macedonia
Federación de Rusia
Guyana
India
Indonesia
Mozambique
Namibia
Nepal
Papua Nueva Guinea
San Marino
Santa Sede
Santo Tomé y Príncipe
Somalia
Turkmenistán
Viet Nam



Director General de la Organización Internacional para las Migraciones

Brunson McKinley

MIGRACIÓN EN LA AGENDA

En el año 2001, la OIM celebró su 50 aniversario de dedicación a migrantes, refugiados y desplazados, y a países de inmigración y emigración en todo el mundo. Este año, queremos extender esa celebración a cinco décadas de servicio al gobierno y sociedad colombiana.

Colombia es un Estado miembro importante para la Organización desde los primeros años de su creación, y es por tanto, un honor para nosotros haber podido contribuir a la agenda colombiana para encauzar la migración en beneficio de todos.

El tema migratorio ha ganado importancia y se ha convertido en un factor decisivo en la vida política, social y económica de un mundo caracterizado sobre todo por su movilidad. Los efectos de esta migración en individuos, sociedades y países son profundos y multifacéticos. Un tema del que Colombia no se ha escapado y donde la OIM ha adaptado su actividad en términos geográficos y temáticos, de acuerdo con las necesidades del país y sus flujos migratorios.

Hoy día, se estima que existen más de 200 millones de migrantes en el mundo; esto es, más del 3% de la población mundial, de la cual el 50% son mujeres. Lo que significa que una de cada 35 personas es un migrante. El fenómeno de la migración interna y los desplazamientos forzados añaden al panorama una mayor intensidad.

Es claro que la migración es un fenómeno que continuará, por ello nuestra elección está en desarrollar políticas y canalizar los flujos de una forma segura, ordenada y digna de manera que beneficie a los individuos y las sociedades.

Por ello es fundamental hacer frente a cada uno de los retos que plantea la migración, ya sea desde la migración forzada, la migración facilitada, el control y manejo de los flujos migratorios, o la migración vista como una forma de desarrollo; sin olvidar otras áreas de trabajo concurrentes, tales como la protección de los derechos humanos, el enfoque de género, la salud, la información, la investigación y el diálogo.

En efecto, la migración es un fenómeno real y necesario de la vida moderna. Y si bien sabemos que los migrantes han contribuido a las sociedades a lo largo de la historia; los continuos flujos que traspasan fronteras en condiciones de irregularidad, nos hace ser conscientes de su vulnerabilidad frente a las redes de tráfico ilícito de migrantes y la trata de personas.

En todos los esfuerzos por atender a los migrantes es esencial tomar en cuenta la “dimensión humana” de la migración. El tráfico ilícito de migrantes es algo más que una mera cuestión de manejo de la migración, por ello se requiere de un trabajo conjunto entre países de origen, tránsito y destino. Su colaboración es fundamental para la persecución de este delito y la protección a las víctimas.

En la búsqueda por unir esfuerzos, la OIM ha firmado este año un acuerdo mundial de cooperación con la Fundación Ricky Martin con la intención de sensibilizar y aumentar la concienciación sobre la lucha contra la explotación sexual y la trata de niños y niñas; un acuerdo iniciado aquí por la misión en Colombia.

Pero si la migración irregular es un tema de relevancia en el manejo migratorio que concierne a los gobiernos de todo el mundo, una perspectiva enfocada sólo en la irregularidad del fenómeno puede oscurecer la visión global de que la migración realmente puede beneficiar a migrantes y sociedades.

En este sentido, la migración laboral temporal y circular se contempla como una solución atractiva en la visión internacional. Se trata de un nuevo enfoque que hace que converjan países de inmigración y emigración. Ejemplo de co-desarrollo ha sido el convenio celebrado entre los gobiernos de España y Colombia a finales de 2002, en el que se ofrecen migrantes para trabajar en España, y gracias a esta iniciativa cerca de dos mil colombianos han sido contactados por empresas españolas.

En la búsqueda de alianzas, nuevamente Colombia ha introducido un programa ejemplar donde convergen lo público y privado para la prevenir el desplazamiento de familias de cafeteros de Nariño, al suroeste de Colombia. Esta alianza entre Starbucks, Empresas de Nariño y la Embajada Real de los Países Bajos, ha puesto en evidencia lo esencial de vincular al sector privado para lograr acciones sostenibles.

Son muchas las respuestas positivas de la migración. Otro ejemplo lo encontramos a través del impacto de las remesas en los países de destino. Si bien las remesas son fondos privados que no sustituyen los esfuerzos gubernamentales, ni a la ayuda oficial para el desarrollo, sí tienen un potencial para contribuir al desarrollo de la economía casera y local, y de ese modo, beneficiar a la economía regional y nacional.

La OIM en Colombia trabaja así con el Ministerio de Relaciones Exteriores para apoyar a la diáspora colombiana, promoviendo vínculos con su país de origen, y estableciendo redes virtuales que unen a todos los colombianos en el exterior.

Otro tema de relevancia para la Organización es el impacto de la migración en la salud. Colombia, con el apoyo de la OIM está haciendo frente a los retos que plantea la atención adecuada en salud sexual y reproductiva, en particular, en la prevención del VIH-SIDA, que afecta sobre todo a las personas víctimas del desplazamiento forzado interno en el país.

De nuestra experiencia global, hemos aprendido la importancia de crear nuevas formas innovadoras de trabajo que beneficien a los migrantes, sociedades y gobiernos. Sabemos de la importancia de ir acumulando las experiencias exitosas.

Y de este modo, el trabajo desarrollado por la misión en Colombia ha contribuido con muchos ejemplos y mejores prácticas para ofrecer al mundo. Desde la incansable atención de fronteras, en coordinación con los gobiernos de Colombia y países vecinos, hasta el apoyo en la asistencia y reintegración de los desplazados internos, o los desmovilizados y desvinculados de los grupos armados ilegales –en particular, los menores–. O el apoyo al gobierno en sus esfuerzos por alcanzar una paz definitiva y sostenible, además buscar formas para compensar a las víctimas de la violencia. Todas ellas, actividades fundamentales con las que esta misión ha contribuido a apoyar a Colombia en los retos que afronta y que son críticos para el futuro.

Por todo, quiero dar mi más sincero agradecimiento al gobierno de Colombia, las organizaciones de la sociedad civil, la comunidad internacional y los gobiernos donantes que han sido socios imprescindibles para hacer posible el trabajo de la OIM en el país.

Presidente de la República de Colombia

Álvaro Uribe Vélez



© SNE / César Carrón A.



Hay innumerables aspectos para repasar la diligente actividad en estos 50 años de la OIM y para reiterar a cada uno de sus colaboradores nuestra incansable gratitud.

Álvaro Uribe Vélez
Presidente de Colombia

Este año celebramos cinco décadas de presencia bienhechora de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en Colombia. Cinco décadas de trabajo ininterrumpido a favor de los colombianos en el exterior, de nuestra población desplazada, de nuestros niños y jóvenes desvinculados de los grupos armados ilegales, de los desmovilizados, de las víctimas y potenciales víctimas de la trata de personas y, en general, de miles de nuestros compatriotas más necesitados.

La Organización Internacional para las Migraciones en Colombia desarrolla actividades de cooperación técnica para las migraciones con asistencia de emergencia en las fronteras de Colombia con Ecuador, Panamá y Venezuela para la población desplazada o en peligro de vulnerabilidad.

Colombia necesita que las naciones y las organizaciones pasen del apoyo retórico a la ayuda práctica; cuánto nos ha ayudado la OIM en el fortalecimiento de la democracia y de las instituciones; cuánto nos ayuda el esfuerzo de la OIM contra la trata de personas y el desplazamiento forzado. Cuánto contribuye a la gobernabilidad del país, el esfuerzo permanente de la OIM en el fortalecimiento de la democracia participativa y representativa; cuánto tiene que agradecer Colombia a la OIM en su apoyo a la seguridad democrática y su gestión por la paz de nuestro país.

Con ayuda de la OIM estamos avanzando en la recuperación de la confianza en Colombia, no solo sobre la acción de una política de seguridad, sobre el impulso de la transparencia siguiendo los mandatos internacionales, sino además en la reactivación económica y social.

Con el acompañamiento de la OIM estamos avanzando en la construcción de una nación sin exclusiones y sin odios y de una democracia ambiciosa en lo social. Colombia quiere ser una nación en armonía, con rectitud, próspera y justa.

10

La OIM, llega a cada rincón de la patria a través de sus oficinas en Bogotá y en diez departamentos (Antioquia, Caquetá, Cauca, Chocó, Huila, Nariño, Norte de Santander, Santander, Putumayo y Valle del Cauca). Hay que agradecer su trabajo en las zonas de frontera (Panamá, Ecuador y Venezuela), donde atiende la problemática migratoria; en conjunto con las oficinas de la OIM en República Dominicana y Estados Unidos, con las que combate la trata de personas. De igual modo, en el exterior asiste el retorno voluntario de nuestros compatriotas.

Hay innumerables aspectos para repasar la diligente actividad en estos 50 años de la OIM y para reiterar a cada uno de sus colaboradores nuestra incansable gratitud. Ustedes generan capital social, son agentes de la alegría y paliativo contra la desesperanza. Su trabajo siempre está unido a la protección de la vida, al consuelo, a la ayuda y a la redención de quienes sufren.

Esta patria que necesita la reconciliación, la unidad y la superación de grandes problemas, los aplaude y les dice, desde el corazón de cada uno de los colombianos, ¡muchas gracias!



Contenido

13 Introducción

OIM en el mundo

19 Doce millones de beneficiarios

OIM en Colombia

27 Los migrantes, motor de desarrollo 1956-2000

58 Asomarse al nuevo milenio 2000-2006

Anexos

101 Jefes de Misión en Colombia 1956-2006
OIM Colombia en cifras a 2006
Grupos de población atendidos
Doce millones de migrantes beneficiarios





Introducción

50 años de servicio a Colombia y sus migrantes

1956 – 2006

13

Tras 50 años de historia hemos querido hacer un alto en el camino para recordar la trayectoria de la Organización en el país.

Esta publicación no pretende hacer un recuento del trabajo realizado, sino más bien, mostrar la cara humana de la migración a través de estos años y cómo, en alguna medida, hemos podido aportar un granito de arena a la historia colombiana a través de los flujos migratorios.

En estas páginas también hemos querido destacar cómo la Organización Internacional para las Migraciones ha madurado y desarrollado nuevas formas de atención a los migrantes respondiendo así a los crecientes desafíos que plantea este fenómeno.

La migración ha sido y es una parte central de la vida colombiana. Es por ello que nuestro objetivo, desde nuestra llegada al país en 1956, ha sido siempre el de acompañar y apoyar al gobierno, la sociedad y, por supuesto, a los migrantes en una búsqueda por mejorar su calidad de vida y aportar soluciones duraderas, en la firme creencia de que ésta beneficia a los países y contribuye con el desarrollo de los mismos.

Los temas trabajados han variado según el momento histórico y las necesidades del gobierno y la población migrante. Si los primeros años estuvieron enfocados en la asistencia y reintegración de refugiados europeos que llegaban a las costas colombianas en búsqueda de refugio y un futuro mejor, las siguientes décadas aportaron a Colombia la calidad de migrantes especializados, expertos integrados, o retorno de talentos que contribuyeron al desarrollo del país.

El inicio del siglo XXI, por otra parte, ha traído consigo una agenda variada. Si bien se ha continuado proporcionando asistencia técnica al gobierno en temas migratorios, estos aspectos se han diversificado en función de una nueva realidad colombiana y global más dinámica y compleja. El flujo migratorio de nacionales que salen al exterior ha supuesto un reto en la asistencia y la búsqueda de nuevas formas de trabajo para paliar el daño que supone para el país la fuga de cerebros.

Con el Ministerio de Relaciones Exteriores hemos desarrollado nuevas formas de actuación para vincular además de los más de 3 millones de colombianos que viven en el exterior, de acuerdo con el Censo Nacional del DANE, a través de las remesas, la inversión, o estableciendo redes entre la diáspora colombiana al ser reconocidos como parte vital de la nación.

Los nuevos esquemas de migración laboral han surgido también como un modo de establecer lazos con los países de origen y destino, contribuyendo además a proteger los derechos de los migrantes que entran en el mercado laboral de un país extranjero, y proporcionan un empleo que aunque temporal, es estable y digno.

Pero el reto no queda sólo en la atención directa a estos migrantes, sino más allá, en afrontar el creciente problema que trae consigo la migración irregular y no informada, de la que muchos de los colombianos han hecho uso como una vía de escape en pro de una solución rápida a sus problemas; sin prever que en muchos de estos casos, la migración irregular, un trabajo rápido sin documentación en el extranjero o el sueño de conseguir un futuro mejor de una forma fácil, les ha hecho caer en las redes criminales de tratantes.

Con el Ministerio y el Comité Interinstitucional contra la Trata de Personas, hemos procurado acceder a potenciales víctimas y prevenirles sobre los riesgos que conlleva este tipo de mi-

gración. En nuestra creencia de que la migración ordenada y humana beneficia a los países de origen y destino, hemos afianzado nuestros esfuerzos contra la explotación de migrantes y se han dado pasos importantes en la lucha contra la trata de personas.

Estamos convencidos de que la migración contribuye al desarrollo, ya sea a través de las remesas, de la inversión en vivienda o de la formación de talentos en terceros países que sueñan con retornar a Colombia y que, cada vez más se vinculan al país. Por ello, hemos trabajado estableciendo una agenda conjunta con el gobierno para fortalecer al Estado en estas materias; somos parte de la Alianza País, con la cual hemos participado en estudios sobre la migración internacional, el impacto y las tendencias de las remesas.

15

Más allá de la migración internacional, uno de los retos principales del nuevo milenio ha estado centrado en los movimientos internos, donde la trata de personas no ha estado ausente. El desplazamiento forzado interno ha sido, sin duda, una tarea prioritaria. Mano a mano con la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, desarrollamos un esquema de trabajo de atención a las poblaciones desarraigadas y las comunidades receptoras. Y en este sentido, la Organización ha buscado propiciar procesos de integración o reasentamiento cuando las condiciones de retorno no han sido viables.

La atención a estos grupos ha tenido un especial énfasis hacia los más vulnerables, destacando entre ellos a los distintos grupos étnicos, los jóvenes y los más mayores.

La prevención y atención de la migración forzada ha cubierto muchas realidades, destacando sobre todo los temas que afectan a la salud, la violencia intrafamiliar o la prevención del VIH/SIDA.

Los grupos de población atendidos se han extendido cubriendo otras realidades relacionadas con la migración forzada. Es así, como comenzamos a trabajar con los jóvenes, niños y niñas desvinculados de los grupos armados ilegales, y apoyamos al gobierno y a la sociedad civil en sus iniciativas de paz, reconciliación y reintegración. Recientemente hemos iniciado un nuevo proceso de apoyo a la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación para la atención de las víctimas de la violencia.

Parte importante de esta agenda tan variada ha estado centrada en el fortalecimiento de la sociedad civil y en la atención a estas poblaciones de forma que podamos garantizar la sostenibilidad de los procesos. Para ello ha sido esencial la coordinación con las entidades del Estado, la participación activa de la comunidad beneficiaria en los proyectos, el apalancamiento de recursos, el diseño e implementación de modelos de atención innovadores, acordes con las características culturales propias de la población beneficiaria y el reconocimiento de las condiciones culturales, políticas y geográficas de las zonas en que se llevan a cabo los proyectos, de modo que se desarrollen en contextos acordes con la realidad local, y con el fin de proporcionar soluciones duraderas.

Pero además ha sido imprescindible el apoyo de la sociedad colombiana y de su sector empresarial; de los gobiernos de otros países y organizaciones internacionales que han creído en nuestra labor y participado en nuestro compromiso con Colombia. En tal sentido queremos agradecer y rendir homenaje al Estado colombiano y a sus abnegados servidores, así como a la sociedad civil del país que es protagonista de una dinámica social importante.

No menos importante ha sido el rol de la comunidad internacional y, en particular, el apoyo de donantes que han brindado a nuestra Organización, como Canadá, España, Estados Unidos, Holanda, Italia, Noruega, Suecia, el Fondo Mundial de Lucha contra la Tuberculosis, la Malaria y el VIH/SIDA, el Fondo Postconflicto, el Banco Mundial y otros Estados miembros.

El año 2006 es de celebración y de mayor compromiso para la OIM con los Estados y los migrantes. Al conmemorar medio siglo de servicio al país, y de decidido apoyo al Estado colombiano para fortalecer la gestión de la migración, rendimos tributo al pasado y miramos hacia el futuro con la gran voluntad de continuar sirviendo a las necesidades que plantea la migración en Colombia.

Esperamos que esta publicación sea de su agrado.

Diego Beltrand
Jefe de Misión
OIM Colombia

Una agenda común en temas sobre migración

La creciente importancia de nuestras comunidades transnacionales, el impacto económico de la inserción de los migrantes, la preocupación por la trata de personas, la reincorporación social de jóvenes ex combatientes y la atención a población desplazada son áreas de trabajo en las que la OIM desempeña un papel activo y decisivo en nuestro país. Desde su establecimiento en Colombia, hace 50 años, ha cumplido con el mandato de encauzar la migración en forma ordenada y en condiciones humanas para beneficio de los migrantes y las sociedades.

La población en movimiento requiere de orientación, acompañamiento y protección. Las diferentes causas de la migración, sea ésta interna o internacional, ameritan de un análisis cuidadoso y sensible con respecto a las particularidades de cada situación. Es así como la OIM ha facilitado la implementación de programas de intervención social ligados a estudios académicos que inciden favorablemente en las comunidades de origen y destino, mientras consolidan modelos empíricos de estudios sociales.

La OIM ha trabajado en el fortalecimiento institucional de Colombia en todas sus áreas de acción a través del apoyo en capacitación de las autoridades y funcionarios. Es así como se ha creado una conciencia amplia sobre la multiplicidad de factores que inciden en los fenómenos migratorios. En este sentido se avanza en la creación

de sinergias y articulación de programas interinstitucionales, con su respectivo impacto local y regional.

El trabajo conjunto entre el Ministerio de Relaciones Exteriores y la OIM se ha concentrado en la prevención de la trata de personas, la atención a población desplazada en las fronteras y la gestión de programas dirigidos a las comunidades colombianas en el exterior, vinculándolas con Colombia.

Trata de personas

La OIM ha tenido en los últimos años una cuota importante en el análisis y abordaje de la problemática de trata de personas en Colombia. Desde un marco de acompañamiento permanente a las instituciones del Estado, la Organización ha cumplido como canalizadora de esfuerzos comunes para afrontar este flagelo.

De tal forma se han generado espacios de diálogo interinstitucionales como el Comité de Lucha contra la Trata de Personas. Este grupo trabaja de manera coordinada y promueve el establecimiento de una política de Estado, reglamentada a través de la ley 985 de 2005, al adoptar medidas contra la trata de personas, acordes con los instrumentos internacionales. Esta estrategia nacional que incluye disposiciones oportunas, inmediatas y adecuadas para salvaguardar la vida e integridad personal de las víctimas, así como formas de reintegración social, asistencia física, psicológica



MARÍA CONSUELO
ARAÚJO
Canciller de Colombia

gica, médica, jurídica y reparación material. A su vez se ha implementado el nuevo formato para reporte de casos de trata de personas en los Consulados de Colombia.

No obstante, es importante iniciar el trabajo desde la prevención y por ello la campaña de prevención *Que nadie dañe tus sueños*, acompañado de los estudios de caso en los niveles regional y nacional, se constituyen en herramientas eficaces para avanzar en forma integral hacia el desmantelamiento de las redes de trata y el fortalecimiento de valores individuales que desestimen estas formas de crimen transnacional. De manera complementaria OIM ayuda en forma integral a las víctimas de trata en las diferentes etapas del proceso, brindando proyección y acompañamiento tanto en el exterior como en su retorno a Colombia.

Migración forzada en fronteras

La OIM ha apoyado la acción de los organismos del Estado, a la sociedad civil y otras agencias internacionales en la atención de los desplazamientos en zona de frontera. Allí se conjugan los problemas inherentes a la vulneración de derechos de la población, con la inexistencia de infraestructura básica de atención allende las fronteras nacionales.

El mejoramiento general de las condiciones de seguridad en el país ha disminuido el número de acciones de desplazamiento. No obstante la irregularidad de las acciones armadas en la zona fronteriza demandan un seguimiento permanente. Es así como el programa de atención de la OIM brinda respuestas de emergencia a la situación humanitaria de los desplazados y de las comunidades locales que las reciben.

La complejidad del desplazamiento transfronterizo cobija también la calidad de las personas en situación de desplazamiento, toda vez que la diversidad de actores que promueven la migración forzada en el caso colombiano, requiere de un análisis cuidadoso. El apoyo internacional en este campo es de suma importancia en mantener las relaciones con los países vecinos y la coordinación de acciones de apoyo a la sociedad civil.

Colombia Nos Une

En la última década, la migración internacional colombiana se ha erigido como un tema de gran relevancia para el

país, a la vez que en el ámbito global constituye un tema de agenda regional e internacional.

Desde 2003, cuando se inició el programa Colombia Nos Une, la Organización emprendió una decidida campaña con el fin de identificar las necesidades de los colombianos que residen en el exterior y atenderlas mediante la implementación de políticas públicas. En ese sentido las acciones del programa buscan visibilizar el fenómeno migratorio colombiano, fortalecer los vínculos con los colombianos en el exterior, reconocerlos como parte vital de la nación y hacerlos objeto de políticas públicas.

Es así como desde las nueve áreas de acción del programa se ha avanzado en la implementación de proyectos e iniciativas que permitan un mejor conocimiento de las comunidades colombianas en el exterior. El trabajo mancomunado con el sector académico, las organizaciones sociales, la empresa privada, los gremios y otras instancias estatales para el tratamiento comprehensivo de la migración internacional colombiana y la vinculación efectiva y propositiva con la diáspora.

Es así como la OIM ha apoyado la realización de los dos seminarios de migración internacional colombiana, el Segundo foro de educación para las migraciones, el Primer seminario sobre el impacto y tendencia de las remesas en Colombia y la celebración del día del migrante en diciembre. De manera adicional, el trabajo conjunto de la Misión en Colombia y el Ministerio ha facilitado la participación en la Conferencia sudamericana para las migraciones, órgano consultivo regional.

El trabajo conjunto desarrollado hasta el momento ha permitido que las acciones del programa Colombia Nos Une se guíen por los principios de armonización entre la migración y el desarrollo, orientados hacia la creación de sinergias que en la práctica benefician a los migrantes y a los estados y comunidades de origen y recibo.

Estamos seguros de que la acción intergubernamental, sumada al enfoque multilateral permite una cooperación efectiva mediante el diálogo constructivo. En esta forma el tema migratorio se aborda desde una perspectiva amplia e integral que abarca la dimensión humana, así como aspectos económicos, sociales y culturales, de manera que trasciende el enfoque de seguridad que recientemente se ha impuesto.



OIM
en el mundo



Refugiados de Mozambique, retornan a sus hogares después del acuerdo de paz en 1994.



La OIM presta asistencia de emergencia a los damnificados de los sismos ocurridos en octubre de 2005 en Pakistán.



Programa de retorno, una madre no puede contener sus lágrimas cuando su hijo regresa del exilio. © OIM/G. Diffidenti, Kosovo (Serbia) 2000.



© OIM / Warrick Page, Pakistán, 2005



© OIM / G. Diffidenti, Kosovo 2000.

Doce millones de beneficiarios

En sus 55 años de historia cerca de doce millones de migrantes han sido atendidos por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en más de 140 países desarrollados y en desarrollo.

La OIM es un organismo internacional e intergubernamental, cuya sede central se encuentra en Ginebra (Suiza). A junio de 2006 contaba con 118 Estados miembros y 20 observadores.

De dos millones en la década del setenta se pasó a doce millones de migrantes atendidos en 2004, en sus más de doscientas oficinas distribuidas en los cinco continentes.

En la actualidad cuenta con cerca de 1.200 proyectos mediante los cua-

les ha prestado asistencia directa a migrantes en Mozambique, Angola, Ruanda, Chechenia, Bosnia, Kosovo, Timor o Afganistán. En América Latina, entre otras actividades, ha dado su apoyo para la desmovilización en Guatemala, asistió a las víctimas del huracán Mitch, en El Salvador y Honduras, y realiza numerosas actividades de asistencia en beneficio de la población desplazada interna de Colombia.

El fenómeno de la migración

En los inicios del siglo XX casi una de cada diez personas que habita en los países más desarrollados era un migrante. En contraste, una de cada setenta personas en los países en vías de desarrollo era un migrante.

De acuerdo con la División de Población de Naciones Unidas el número

Asistencia de la OIM en el mundo

Cime – 1951 – 1980

Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (ICEM, por su sigla en inglés)

1960 Un millón de migrantes

1973 Dos millones de migrantes

CIM – 1980 – 1989

Comité Intergubernamental para las Migraciones (ICM, por su sigla en inglés)

1981 Tres millones de migrantes

OIM – Desde 1989

Organización Internacional para las Migraciones (IOM, por su sigla en inglés)

1990 Cinco millones de migrantes

1993 Siete millones de migrantes

1997 Diez millones de migrantes

2000 Once millones de migrantes

2004 Doce millones de migrantes



» La desmovilización en Angola llevó a muchos menores de regreso a su hogar. 1997.

actual de migrantes se aproxima a 200 millones en el mundo, de los cuales cerca de 4 millones son colombianos, lo que corresponde a casi 10% del total de la población.

De acuerdo también con la ONU, el panorama de la migración ha cambiado en las últimas décadas y continúa haciéndolo. Hoy el mundo está en un constante movimiento fomentado en especial por la globalización: 60% de los migrantes en el mundo reside en las regiones más desarrolladas mientras que 40% habita en los países en vías de desarrollo. La mayoría vive en Europa (56 millones), Asia (50 millones) y Norteamérica (41 millones)¹.

De igual modo, la migración en América Latina y el Caribe es compleja y va en aumento. Se estima que cerca de 20 millones de nacionales de estos países viven fuera de su lugar de origen, en particular, en Norteamérica.

Este fenómeno llevó a que el director general de la OIM, Brunson McKinley, en el marco de la Trigésimo séptima sesión de la Comisión sobre Desarrollo y Población (2004), afirmara que la política desarrollada por la Organización está enfocada a canalizar las migraciones hacia medios productivos seguros, ordenados y humanos que beneficien a los individuos y las sociedades,

a fin de enfocar las migraciones como una oportunidad de mutuo beneficio².

Eso solamente surgirá una vez reconocamos a la migración como un fenómeno natural y potencialmente benéfica, tanto para los migrantes como para las sociedades. Una vez nos hayamos apoderado de la idea de que la migración está acá para quedarse, podremos seguir adelante con el largo y difícil, pero gratificante trabajo de encauzar la migración para beneficio de todos.

1 Naciones Unidas. Ecosoc. 2004. Comisión sobre Población y Desarrollo, E/CN.9/2005/8, diciembre 8 (17).

2. Informe de la Comisión Mundial de Migraciones Internacionales 2005.

Esferas en la gestión de la migración



Migración y desarrollo

La OIM es consciente de que la migración internacional en condiciones ordenadas, dignas e informadas tiene un enorme potencial para el desarrollo de los países de destino y de origen y fortalece los vínculos de los migrantes con sus países de origen.

- Retorno de nacionales cualificados
- Intercambio de experiencias
- Remesas- transferencias de dinero
- Comunidades en ultramar
- Mecanismos de concesión de microcréditos
- Asistencia específica
- Fuga y adquisición de cerebros

Áreas Transversales

- Cooperación técnica y fortalecimiento institucional



Migración facilitada

La OIM proporciona asistencia a los gobiernos y migrantes. Promueve la migración laboral como forma para combatir la migración irregular y contribuye con el desarrollo social y económico de los países de origen, tránsito y destino, protegiendo el respeto a los derechos de los migrantes y su dignidad

- Trabajadores y profesionales
- Estudiantes y pasantes
- Reunificación familiar
- Contratación y colocación
- Documentación
- Enseñanza de idiomas
- Orientación cultural
- Servicios consulares

- Derecho de los migrantes y derecho internacional sobre migración
- Datos e investigaciones
- Debate político y orientación



Reglamentación de la migración

La OIM asiste a los gobiernos en el desarrollo e implementación de políticas de migración, legislación y mecanismos administrativos. Proporciona, de igual modo, asistencia técnica, capacitación y es parte activa en la lucha contra el tráfico y la trata de personas.

- Sistemas de visados, ingreso y permanencia
- Gestión de fronteras
- Aplicaciones de la tecnología
- Retorno asistido y reintegración
- Lucha contra la trata de personas
- Lucha contra el tráfico de personas
- Migrantes desamparados

- Cooperación regional e internacional
- Información pública y educación
- Migración y salud
- Cuestiones de género



Migración forzada

Una cara negativa de las migraciones es cuando las personas son forzadas a migrar en contra de su voluntad, desplazados internos y reclutamientos forzados a los grupos armados ilegales son algunos ejemplos. La OIM trabaja con los gobiernos en las tareas de reestabilización y restitución de los derechos perdidos de la población afectada por la violencia.

- Asilo y refugiados
- Reasentamiento
- Repatriación
- Población desplazada interna (PDI)
- Transición y recuperación
- Excombatientes
- Solicitudes e indemnizaciones
- Elecciones y referencia

- Integración y reintegración



© OIM / Natalie Behring, Sri Lanka 2005.

Las migraciones y la cooperación para el desarrollo

No es necesario acudir a exhaustivos estudios académicos para dimensionar la problemática de las corrientes migratorias de los países pobres a los países ricos. Basta con mirar a nuestro alrededor y seguir a los medios de comunicación. Si nuestros conciudadanos latinoamericanos son víctimas de los traficantes y muchos de ellos corren el riesgo de morir en el desierto en su propósito de llegar al primer mundo, no menos dolorosa es la realidad de los migrantes del África Subsahariana a Europa, quienes continuamente mueren ahogados en el Mediterráneo o son rescatados casi agonizantes para ser internados en espera de su deportación. En los rostros y en las miradas de estos hombres, mujeres y niños, que no logran culminar con éxito su arriesgada empresa, se reflejan las huellas de la desesperanza y el dolor.

Las razones de estas corrientes migratorias son especialmente de naturaleza económica y en algunas ocasiones van de la mano de los conflictos armados. La gente emigra porque en sus países de origen carecen de fuentes de trabajo, de servicios públicos,

de educación, de salud, de seguridad. En fin, no tienen las condiciones para llevar una vida digna y esperan encontrarlas en el primer mundo.

Colombia, por sólo mencionar un caso, tiene cerca del 10% de su población en el exterior. Curiosamente, de los cuatro principales países receptores, dos tienen un nivel de desarrollo similar como es el caso de Ecuador y Venezuela.

Con motivo de la entrada en vigor de la Convención de las Naciones Unidas sobre derechos de los migrantes el 1 de julio de 2003, afirmaba la OIM que:

Aproximadamente 175 millones de personas residen, hoy en día, en un país distinto al de su nacimiento o nacionalidad. Mientras que para muchas personas la migración ha resultado una experiencia positiva, para otras continúa la explotación y discriminación. Ya sea en situación regular o no, los migrantes son a menudo tratados como chivo expiatorio de los males de la sociedad, y están sujetos al abuso y al trato discriminatorio.



AUGUSTO
RAMÍREZ*
Ex canceller de Colombia

* En la actualidad es el director del Instituto de Derechos Humanos y Relaciones Internacionales de la Universidad Javeriana, Ex Ministro de Desarrollo Económico y Ex Alcalde Mayor de Bogotá DC.

Agregaba la OIM que:

Desde los hechos ocurridos el 11 de septiembre, los migrantes son repentinamente tratados con más sospechas que antes, y se los ve, en algunos casos, como enemigos potenciales. Existe una nueva modalidad de utilizar la amenaza del terrorismo como una excusa para justificar acciones contra los migrantes, acciones totalmente discriminatorias.

Las naciones ricas endurecen día tras día los controles y los estatutos migratorios haciendo cada vez más difícil la emigración legal con la creencia que estas medidas disuadirán la emigración. Pero la realidad es que, pese a ello, la emigración sigue y seguirá mientras no cambien las condiciones de pobreza. Ningún esfuerzo detendrá las corrientes migratorias si no se atacan las causas de la emigración. Recuerdo la expresión de un emigrante salvadoreño a Estados Unidos “al dar este paso he progresado doscientos años”.

La cooperación para el desarrollo junto con otras medidas como la de permitir que contingentes de trabajadores puedan prestar sus servicios en el primer mundo en épocas de producción, son medidas que a largo plazo pueden contribuir a reducir la problemática de las corrientes migratorias.

La cooperación para el desarrollo entendida como “el conjunto de actuaciones, realizadas por actores públicos y privados, entre países de diferente nivel de renta con el propósito de promover el progreso económico y social de los países del Sur de modo que sea más equilibrado en relación con el Norte y resulte sostenible” se constituye en la clave para superar las migraciones en masa.

Bien anota Jaime Atienza Azconia que la cooperación para el desarrollo debe actuar sobre las causas estructurales de la migración:

estabilidad y responsabilidad política, promoción de mejoras y pactos sociales amplios, acuerdos sobre la deuda externa que reduzcan su efecto sobre los sectores más pobres de las comunidades y les brinden oportunidades. Buscar para ello propuestas e

interlocuciones públicas que permitan incidir en el contexto, ya sea en una lógica de largo plazo en la construcción de capacidades para el diálogo social, como para asuntos más puntuales. Igualmente, es importante actuar sobre las realidades locales que provocan la huida: las sequías, el reparto de la tierra, la prevención de daños ambientales, la necesaria construcción de capacidades comunitarias en el diseño de políticas públicas locales.

En este sentido la OIM en Colombia viene, con el concurso de entidades públicas y privadas, nacionales e internacionales, brindando una oportuna y decisiva ayuda para el desarrollo. Esfuerzo que se refleja en todas sus actividades y en particular con programas como el de Café Nariño, que busca reducir el riesgo de desplazamiento y migración forzada de las comunidades cafeteras del norte del departamento de Nariño mediante el desarrollo económico, ambiental y social. El llamado programa IT Computadores, que brinda acceso a la tecnología y contribuye a la disminución de la brecha educativa y tecnológica de algunas regiones rurales del país. La estrategia de mercadeo social de la OIM contribuye a mejorar la calidad de vida e ingresos de los colombianos que han sido víctimas de desplazamiento forzado, de la trata de personas y de las minas antipersona, y de los niños, niñas y jóvenes que se han desvinculado de grupos armados ilegales.

Ahora mismo la OIM colabora estrechamente en los planes de reinserción de los desmovilizados y, en asocio con el Centro Mundial de Solución Pacífica de Conflictos, trabaja en los planes sicosociales vinculados a este arduo pero vital propósito de la paz.

Para finalizar hago eco de la conclusión de la OIM con motivo de la entrada en vigor de la Convención sobre los derechos de los migrantes:

La naturaleza mundial de la migración necesita una respuesta mundial. Sin tener en cuenta el origen nacional, la raza, el credo, el color o el estatus social, los migrantes comparten con los pobladores de sus países de destino la humanidad común y el derecho a esperar un tratamiento humano y decente.

OIM en Colombia





Bogotá, aeropuerto de Techo llegada de migrantes europeos 1957.



Los niños recibieron una atención especial por parte del CIME.

Los migrantes, motor de desarrollo 1956-2000

Fue en septiembre de 1953, durante el gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957), cuando Colombia anunció formalmente ante la reunión del Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME) su interés por adherirse a ese organismo.

Este Comité fue creado tan sólo dos años atrás, el 5 de diciembre de 1951 en Bruselas, como respuesta a "que en ciertos países de Europa existe un problema creado por las poblaciones excedentarias y por los refugiados, mientras que determinados países de ultramar podrían absorber un aumento metódico de población"³.

Ultramar, destino de europeos

En marzo de 1955, el director general del CIME, Harold H. Tittman, en una carta dirigida en mayo 28 de ese año, al entonces canciller colombiano, Evaristo Sourdis, le anunció que en vista de

las posibilidades cada vez mayores de inmigración hacia Colombia, así como de la perspicaz política del Gobierno de Vuestra Excelencia en esta esfera, han sido tales que me han ido percatando cada vez más de la necesidad de establecer una misión permanente en Bogotá que esté en condiciones de dedicar todo su tiempo a las actividades del Comité en esa capital.

El 17 de abril de 1956 el gobierno colombiano empezó a recibir los anuncios de llegada de migrantes al país.

3 Conferencia sobre migraciones-Bruselas. Anexo 1. Resolución constitutiva del Comité provisional intergubernamental para los movimientos migratorios de Europa, aprobada en la XIII sesión. Diciembre 5 de 1951.

COMITE INTERGUBERNAMENTAL PARA LAS MIGRACIONES EUROPEAS
INTERGOVERNMENTAL COMMITTEE FOR EUROPEAN MIGRATION

TELEFONO: 25085
Dirección Cabigráfica:
FROMIGRANT-Bogotá, D. E.
Dirección Postal:
Apartado Nacional 3187
Ref. No.: 0404

MISION DE ENLACE PARA COLOMBIA

Fe. 20 25 1955
Dirección:
EDIFICIO «AVENIDA»
Carrera 5a. No. 15-11
Oficinas 305-306
Bogotá, D. E.

Bogotá, D. E. Octubre 10 de 1955

Excelentísimo Señor Ministro:

Tengo el honor de entregar a V. E. la nota del 20 de Septiembre del Embajador Harold H. Tittmann, nuestro Director General, sobre la autorización oficial de la participación de Colombia en nuestro Comité, y en contestación a la nota de V. E. N° D/01 - 1671.

Bien sabe V. E. el placer con el cual reitero mi deseo de cooperar para que los programas de Inmigración del Gobierno de V. E. se cumplan debidamente.

Sea ésta la oportunidad para presentar a V. E. los testimonios de mi más distinguida consideración.

R. Y. Rodié

Raymond Y. Rodié
Jefe de Misión

Al Excelentísimo Señor Ministro
Doctor Evaristo Scurdia
Ministerio de Relaciones Exteriores
E. S. D.

30

En consecuencia, fue nombrado el economista francés Raymond Y. Rodié como jefe de la misión del CIME en Colombia.

Entre tanto, el país se dedicaba a buscar en el Congreso, la autorización oficial de la participación del país en el CIME, la que se consiguió con rapidez, en particular, para aceptar trabajadores urbanos provenientes de países europeos, modalidad que en ese entonces se conoció como migración laboral.

Fue entonces, el 16 de agosto de 1955, cuando el Comité de enlace para Colombia empezó a trabajar. Su tarea principal era la instalación, selección y nombramiento del personal que trabajaría en Bogotá. Pero también debía cumplir con dos objetivos principales y así lo

hizo: establecer relaciones con las entidades del gobierno, organismos de Naciones Unidas y otras instituciones cuyas actividades se relacionaran con la migración, así como preparar información con destino a

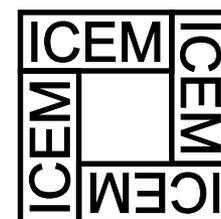
países europeos superpoblados en donde pudieran formarse corrientes de migración hacia el país.

El 10 de octubre de 1955, a través de una comunicación el jefe de

misión, el señor Rodié, anunció al gobierno nacional la autorización oficial de la participación del CIME en Colombia.

Para esa época la misión del CIME en Bogotá preparaba un extenso

informe sobre las expectativas que Colombia creaba a propósito de las migraciones en el mundo, el que sería presentado en la siguiente sesión del CIME que tendría lugar en Ginebra en febrero de 1956.



1951-1980

31

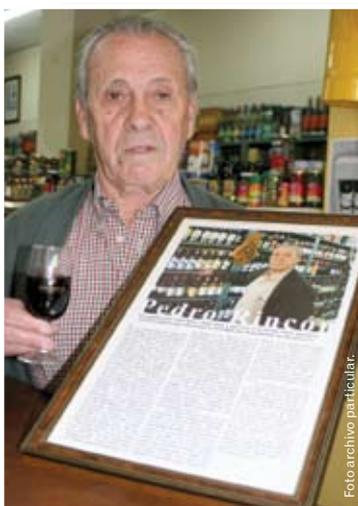


Foto archivo particular

Pedro Rincón

Primeros migrantes españoles

Don Pedro, como es conocido este español en Bogotá, llegó a Colombia el 9 de abril de 1956 con el apoyo del CIME, en el barco Marco Polo, en compañía de 132 españoles más. Su misión era desempeñarse como técnico agrónomo.

Al llegar, contactó al español José Carulla Soler, quien a su vez lo relacionó con una familia alemana que requería de personal agrónomo para administrar su finca en Rio-negro, hoy día un barrio de la populosa Bogotá.

Después de cinco años decidió tener su propia empresa, que se convirtió en uno de los lugares más prestigiosos para las compras domésticas de la época y al que llamó Huerta Cajicá, nombre con el que se conoce aun hoy día.

Dejó su Guadalajara a los 28 años “por cambiar de ruta”, pero no hay ninguna clase de pesares, porque don Pedro marcó no sólo la historia del comercio en la capital colombiana, sino también la de los cientos de migrantes que llegaron en la década del cincuenta caracterizando la migración laboral del viejo al nuevo continente.

El gobierno colombiano prestó su colaboración tanto en los servicios de migración, como de recepción y transporte a sus diferentes lugares de destino.

32

Colombia en el Palacio de las Naciones

El Jefe de Misión en Colombia Raymond Rodié, le solicitó formalmente al gobierno colombiano el nombramiento de su delegado a la IV reunión del consejo de febrero de 1956 en Ginebra, fecha en la cual “se hará la presentación de la República de Colombia en el sitio de honor del Palacio de las Naciones, en la primera exhibición en Europa sobre las posibilidades que ofrece nuestro país al inmigrante”⁴.

Para el 17 de abril de 1956 el gobierno colombiano empezó a recibir los anuncios de llegada de migrantes a Colombia. El 22 de abril de ese año llegaron a Cartagena cuatro migrantes

italianos y españoles que se habían embarcado en Génova. El gobierno colombiano prestó su colaboración tanto en los servicios de migración, como de recepción y transporte a sus diferentes lugares de destino.

Dado el creciente movimiento migratorio a Colombia, el 22 de junio de 1956 el gobierno nacional, mediante el decreto 1453 creó el Comité nacional de inmigración, en calidad de dependencia del Ministerio de Relaciones Exteriores. Como oficina dependiente del Comité, y al mismo tiempo se constituyó en Europa, la Comisión de inmigración para Colombia, encargada de la información, selección y asistencia del migrante hasta puerto de embar-

que y de la coordinación con las entidades oficiales del país y con los respectivos organismos internacionales. Al mismo tiempo se instalaron tres oficinas de migración en Bogotá, Medellín y Barranquilla. Su tarea consistía en establecer comunicación directa con los gerentes de las industrias para obtener su apoyo en la consecución de empleos para los migrantes.

En 1956, según el Informe de entonces sobre la inmigración, el gobierno colombiano expidió 270 visas ordinarias, de las cuales 120 correspondieron a migrantes espontáneos, 95 fueron tramitadas a través del CIME y 55 más por conducto del Comité católico de inmigración.

4 Memorando al señor Ministro de Relaciones Exteriores del departamento de Organismos Internacionales. Enero 25 de 1956

Masiva llegada de migrantes: 1957

Las nuevas relaciones entre Colombia y el CIME se sellaron en 1957 cuando el entonces director general y embajador del Comité, Harold H. Tittman, llegó a Colombia en una visita ampliamente cubierta por la prensa.

Ese año también fue especial por la llegada masiva de migrantes húngaros. La revolución en contra del régimen estalinista que gobernaba llevó a cientos de miles de húngaros a salir. Es por eso que, antes de su llegada a Bogotá, Harold H. Tittman, en carta fechada el 22 de febrero de ese año, puso en conocimiento de su jefe de misión, Raymond Rodié, que el gobierno colombiano se ofreció a recibir hasta 10.000 refugiados húngaros.



33

Erwin Aguilar Prohaszka

Solidaridad de Colombia con el pueblo húngaro

Erwin Aguilar Prohaszka llegó a Venezuela a bordo del *Américo Vespucio*, un barco, que al igual que el explorador italiano del siglo XV, auscultaba aguas del Atlántico suramericano, sólo que en esta ocasión, la carga de la nave no eran los anhelos conquistadores propiciados por la corona española, sino familias de refugiados que buscaban en otros continentes, nuevas oportunidades de vida.

Acompañado de sus dos hijas, su mujer y su futuro hijo, al que había decidido no dejarlo nacer en un campo de

refugiados sino en tierras donde el porvenir tuviese algún significado, Aguilar Prohaszka llegó a Cartagena en mayo de 1957.

Recuerda que a instancias de aquel entonces, el CIME en desarrollo de su proyecto de asistencia a los refugiados europeos que migraban de sus países, había estado inscrito en las embajadas de Australia, Bélgica, Congo y Estados Unidos, pero que fue, finalmente, Suramérica y, en particular, el gobierno colombiano el que le abrió sus puertas con la firma de la carta de entrada sin que



» Llegada al aeropuerto de Techo de un grupo de refugiados húngaros en 1957.

La colaboración con el pueblo húngaro, por parte del gobierno colombiano, no se detuvo en su acogida en el país. El gobierno del general Rojas Pinilla destinó, además, una contribución de 10.000 dólares para apoyar al gobierno de Austria, país que atendió en su capital, Viena, la primera migración de refugiados.

En el agrupamiento de familias húngaras en Colombia intervinieron distintas entidades, en apoyo al CIME y al gobierno colombiano, entre ellas la Cruz Roja Internacional. Pero además, en el acuerdo CIME-

Colombia, el gobierno nacional se comprometió a adelantar entre la industria y las empresas comerciales, las encuestas destinadas a obtener estadísticas sobre la demanda de operarios extranjeros calificados, y gestionar las correspondientes ofertas de empleo.

La aviación colombiana no sólo tuvo a su cargo el transporte de los migrantes, sino que se convirtió en fuente de trabajo para los nuevos ciudadanos. En carta dirigida a la Aeronáutica Civil, el jefe de misión del CIME escribe: "Me permito solici-

Gyula y Eva Schmidt migrantes húngaros

Colombia se ofrece como refugio





© OIM/J. Quintero, Colombia 2006



Foto archivo particular.

» Gyula y Eva Schmidt procedentes de Hungría. 1957.

El inicio de la labor del CIME en Colombia, en los años 1956 y 1957, estuvo marcado por la llegada de miles de refugiados europeos, en su mayoría húngaros. Entre ellos estaban Gyula Schmidt y su novia Eva, quienes emprendieron esta jornada con el apoyo del CIME, cuando tocaron tierra colombiana el 17 de mayo de 1957.

Poco después de su matrimonio en las nuevas tierras, el CIME en coordinación con el Comité católico de inmigración empezó a buscar trabajo para Gyula, que comenzó en los Laboratorios Hormona, compañía cuyo propietario era también húngaro. El primer salario que recibió fue de 450 pesos. “Más que suficiente para vivir en esa época”, dice.

Para 1982, los Schmidt recibieron una nueva oferta laboral por parte de Telecom: administrar una finca en el municipio de Fusagasugá. Con Telecom, llegaron a obtener su pensión y hoy viven en Bogotá en una casa donde no se habla el español. Ellos sostienen que su idioma es el húngaro, la única herramienta que tienen para recordar y reconocer su procedencia, reactivar su memoria, no dejar en el olvido su condición de migrantes y de refugiados, estatus con el cual recibieron la ayuda del CIME.



36



» Familia húngara a su llegada a Bogotá en 1957.

© OIM / Colombia 1957.

tarle se sirva disponer lo conveniente para informar a esta misión qué requisitos y documentación exige la Aeronautica Civil para que los inmigrantes especializados en los diversos aspectos de la mecánica de aviación puedan ocuparse en esta actividad en Colombia".



» Cerca de 15.000 colombianos dan la bienvenida a un grupo de refugiados húngaros 1957.

© OIM / Colombia 1957.



» **Recibimiento** en el aeropuerto de Techo.

© OIM / Dinape, Colombia 1957.



» **Cursos de español** del CIME.

© Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia 1957.

El puerto de llegada de los migrantes húngaros a Bogotá fue el antiguo aeropuerto de Techo. La empresa Avianca con su vuelo 777 del sábado 27 de abril de 1957, fue de las primeras en tener a su cargo el transporte de refugiados.

La asistencia tanto del CIME como del gobierno colombiano a los nuevos ciudadanos se extendió incluso a la instrucción del idioma español,

capacitación que tuvo lugar en el centro de recepción del Comité de inmigración.

Los niños recibieron atención especial de la intervención del CIME y del gobierno colombiano que se brindó a los refugiados húngaros. Asistencia alimentaria, recreación y educación fueron tareas prioritarias en el centro de recepción del Comité.



© OIM / Egar, Colombia 1957.

El nuevo acuerdo entre CIME y Colombia, además continuaba con el reagrupamiento de familias y abría, aún más, las posibilidades de migración hacia Colombia.



© OIM / Colombia 1957.

» Centro de recepción de migrantes.

Finalizan los cincuenta

Los años cincuenta terminaron con el nombramiento como jefe de misión de Hanns G. Von Watzdorf, quien llegó en reemplazo de Rodié y con un nuevo acuerdo entre el organismo y Colombia que contemplaba programas como el del llamado a colaborar a religiosos, conocidos y amigos.

» **Empaque de azúcar** en la fábrica de Manuelita en Palmira, Valle del Cauca.

El nuevo acuerdo entre CIME y Colombia, además continuaba con el reagrupamiento de familias y abría, aún más, las posibilidades de migración hacia Colombia, en la medida en que empezó a tenerse en cuenta el ingreso de técnicos y operarios especializados, de artesanos y colonos, y a transportar al país los refugiados auspiciados por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).



» **Colonos agrícolas** en cultivos colombianos que prestan asistencia técnica.

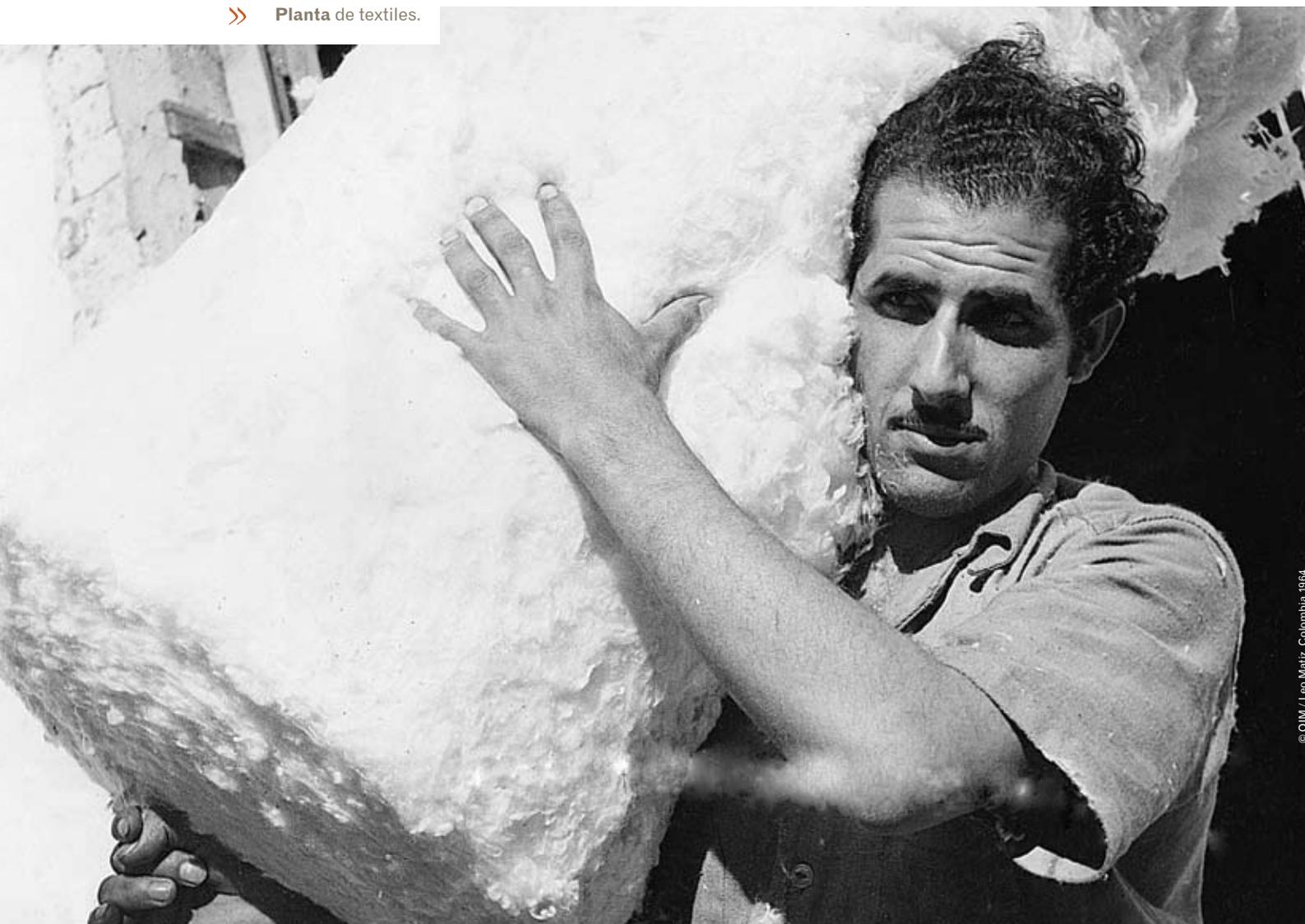


» **Empaque de leche en polvo** en la fábrica de Nestlé en Bugalagrande, Valle del Cauca.



40

» **Planta de textiles.**



© OIM / Leo Matiz, Colombia 1964.

De la migración masiva a la especializada: 1960 – 1970

Para 1960, el CIME y Colombia acordaron una cifra no superior a los 1.500 migrantes y refugiados, al igual que desarrollar el programa de técnicos y operarios especializados.

En los primeros años de la década de los sesenta, el programa de técnicos y operarios especializados se realizó con el apoyo de la industria y el comercio nacionales, sectores que se comprometieron a incluir en sus nóminas a los migrantes, quienes compartían las mismas condiciones laborales con sus homólogos colombianos.

Los Países Bajos y Alemania fueron las primeras naciones en expresar su interés por enviar a Colombia técnicos y operarios especializados.

Tila Schroder migrante alemana

Técnicos especializados: un traslado de saberes

A la luz del programa técnicos especializados del CIME, en octubre de 1968, Tila, una joven alemana salió en el buque Verdi rumbo a Colombia, un país latinoamericano desconocido, pero para ella, atractivo.



Diez días después, llena de las nostalgias que deja el abandonar su país, pero feliz de alcanzar el Nuevo Mundo, llegó al puerto de Buenaventura en el Pacífico colombiano.

Tila nunca olvida su primer lugar de residencia en la Bogotá todavía tradicional de finales de los años sesenta. Tampoco olvida que el CIME la atendió con diligencia: "Siempre me visitaban en mi trabajo para preguntarme cómo iba todo y yo me sentía respaldada", dice. También recuerda que la empresa Siemens fue la primera en contratarla como secretaria bilingüe y traductora.

No pasó un año antes de que su eficiencia laboral fuera valorada por otras firmas. Con el respaldo del CIME, trabajó en Bayer Químicos, compañía en la que prestó sus servicios entre 1969 y 1978. A Colombia llegó en calidad de técnica de idiomas.



» Plan de colonización y parcelación agrícola. 1960-1970.

Del viejo mundo al campo colombiano

Otro proyecto de la década comprendida entre 1960 y 1970 se refiere a la colonización agrícola que despegó por iniciativa del doctor Weissman, experto en el tema y asesor de la dirección general del CIME en Ginebra. Tras una visita a Colombia en marzo de 1959 empezó a concretarse, cuando se entrevistó con el gobierno nacional, con la Caja de Crédito Agrario, el Departamento Nacional de Planeación y la oficina de Rehabilitación de la Presidencia de la República.

La iniciativa del CIME tenía en cuenta una declaración política por parte del gobierno colombiano que daba lugar a la puesta en marcha del plan de colonización agrícola y la construcción de un centro para llevar





© OIM / Ramos 1964.

44



© OIM/Leo Matiz, Colombia 1964.

a cabo un plan piloto. Este centro contaría con las áreas de terreno apropiadas, de preferencia baldías, con una carretera de acceso y con la capacidad de ser dividido en lotes.

Una vez hecha la colonización, de conformidad se acordó un plazo de quince años con un interés de 7% anual para que los colonos reembolsaran los costos de la tierra a la entidad crediticia.

Además, otorgó un crédito de 8.000 pesos por familia, en apoyo a la construcción de vivienda. Este cré-

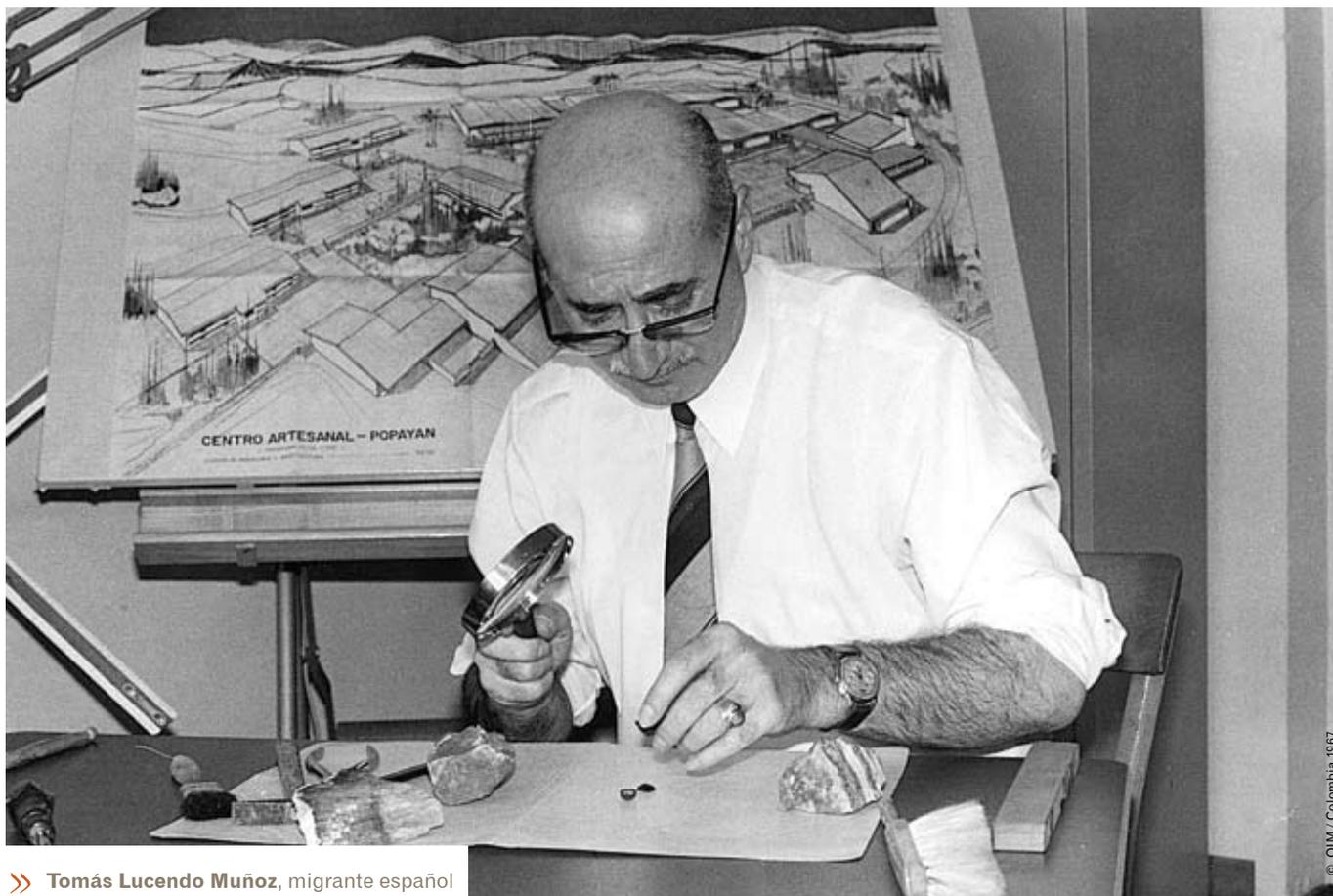


dito se sumaría al costo de la tierra y se pagaría dentro del plazo de los quince años.

El programa nacional de colonización y parcelaciones que incluyó a un importante grupo de familias de migrantes del viejo mundo, en especial, alemanas y holandesas, se inició con un centro piloto que tenía una escuela, almacenes y un centro médico.

» **Tecnificación del campo**
liderada por grupo de migrantes europeos. 1960-1970.





» Tomás Lucendo Muñoz, migrante español capacita artesanos colombianos,

© OIM / Colombia 1967.

Nuevas manos, nuevos oficios

El programa de artesanos que se había diseñado a finales de los años cincuenta, se puso en marcha con éxito, en la segunda parte de la década de los sesenta y setenta, lo que permitió la entrada a Colombia de artesanos, en

su gran mayoría de origen italiano, español, holandés y alemán.

Fueron el cuero, la cerámica, la madera, la orfebrería, la platería y la joyería los primeros oficios que los nuevos ciudadanos desarrollaron en territorio colombiano.

El CIME realizó los contactos necesarios para establecer en los departamentos de Nariño y Cauca, al suroccidente del país, los primeros centros artesanales. También constituyó un fondo que daba apoyo financiero a los artesanos migrantes.

El 14 de febrero de 1969, el entonces presidente liberal, Carlos Lleras Restrepo (1966–1970), en visita oficial, recorrió el Centro Artesanal de Popayán (departamento del Cauca), dirigido por el español Tomás Lu-



» El presidente Carlos Lleras Restrepo visita el Centro Artesanal de Popayán.



» Centro Artesanal de Popayán.

cendo Muñoz y organizado por el CIME con los instructores artesanales europeos. El Presidente Lleras se interesó, en particular, en la producción de muñecas diseñadas con base en temas alusivos al folclor colombiano.

La mano de obra en los centros artesanales como el de Popayán, le entregó a las mujeres una importante alternativa laboral. Además, los artículos que allí se produjeron tuvieron como destino tanto el mercado nacional como los mercados europeos.

El 29 de abril de 1970, John Thomas, director general del CIME y Rodolfo Martínez Tono, director del Sena, firmaron el acuerdo por medio del cual el Centro Artesanal de Popayán fue establecido.

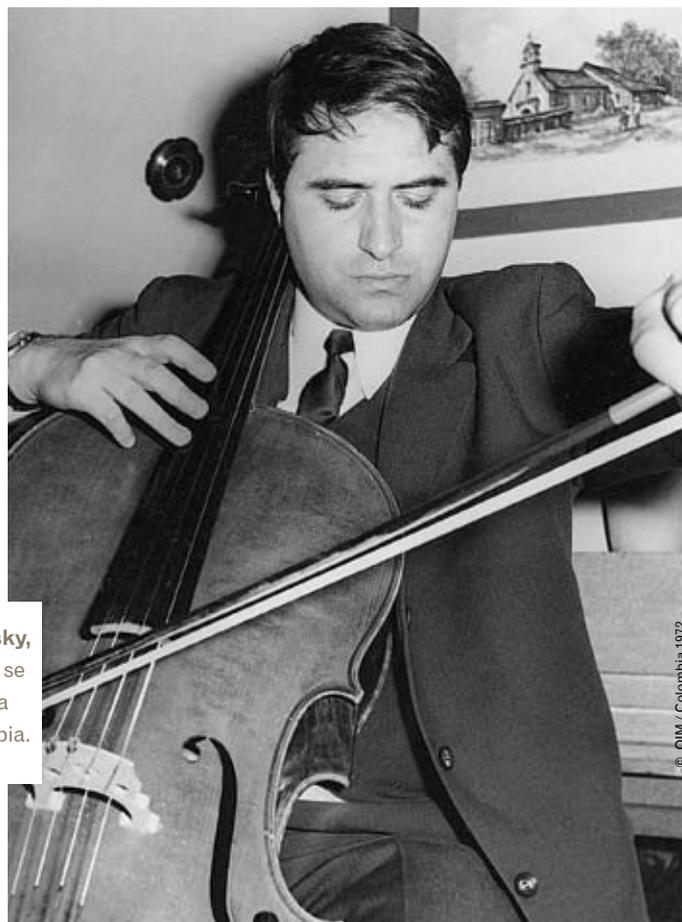
Migración selectiva: una alternativa para la educación

En la década del setenta, el CIME puso en marcha el programa de migración selectiva, que consistía en vincular personal altamente calificado de cualquier país europeo para realizar labores específicas en diferentes empresas en Colombia. Este programa fue ejecutado hasta la década del ochenta.

La naturaleza de la migración selectiva hacia Colombia no era otra sino la de traer al país aquellos profesionales que se desempeñaran en campos poco desarrollados o inexistentes en el país: músicos, expertos en alta cocina, innovadores textileros, entre otros profesionales se sumaron a los ya cientos de migrantes que de Europa habían llegado desde 1956.



» Firma del acuerdo entre el CIME y el Sena para el Centro Artesanal de Popayán.



» Kalcho Godensky, músico búlgaro que se integró a la Orquesta Sinfónica de Colombia.



» **Los Meerleer**, textileros belgas en Colombia.

La asistencia del CIME a los nuevos profesionales se iniciaba con seminarios de orientación cultural que les permitiera integrarse a la sociedad colombiana.

49

El presidente conservador de Colombia en los inicios de los setenta, Misael Pastrana Borrero (1970-1974) fue uno de los primeros asistentes a la exposición de Frederick Carlier, uno de los europeos que por migración selectiva llegó a Bogotá a dirigir la Escuela de Artes.



» **Seminarios de orientación cultural** para migrantes.



» **Frederick Carlier** director Escuela de Artes.



ELESP

Firmado convenio con el CIM

El ministro de Relaciones Exteriores, Carlos Lemos Simmonds, y el director del Comité Intergubernamental para las Migraciones, James L. Carlin, analizaron detenidamente la eficacia de los programas que adelanta el Cim en el país y suscribieron ayer un convenio sobre Privilegios e Inmunidad.

El señor Carlin planteó ante el canciller colombiano, en desarrollo de una breve visita sostenida en su despacho, los nuevos enfoques que plantea el Comité para las migraciones en América Latina, especialmente en cuanto se relaciona con los programas de retorno de los talentos y la migración interregional.

El funcionario visitante explicó al gobierno colombiano los resultados obtenidos con la política sobre el retorno de talentos y los calificó de exitosos. Resaltó la extraordinaria acogida, para beneficio del país, que ha tenido la iniciativa, puesta en marcha con Aruba, Alemania y hace solo dos meses con los Estados Unidos.

Básicamente los propósitos que persigue este programa especial son los de repatriar los cerebros colombianos que han emigrado al exterior con la intención de ejercer actividades profesionales



James L. Carlin, director del CIM.

El director del Comité Intergubernamental para las migraciones, James L. Carlin, ha venido cumpliendo un agitado programa de trabajo desde su llegada a Bogotá el miércoles pasado, que incluyen entrevistas con altos funcionarios gubernamentales.

Ayer se reunió con el canciller Lemos Simmonds y juntos analizaron los

el Cim en Colombia y los nuevos planes que esa entidad ejecutará en el país.

El señor Carlin anunció que sostendrá conversaciones en el día de hoy con la ministra de Trabajo, Maristella Sanín de Aldana, y con el director del Sens, Alberto Galeano Ramírez.

James Carlin desempeña el cargo de director del comité intergubernamental desde 1979; entre 1963 y 1975 desempeñó la subsecretaría de Estado adjunto para asuntos relativos a refugiados y migraciones del Departamento de Estado de los Estados Unidos.

En Bogotá, en donde permanecerá hasta mañana, el director del Cim ha sido acompañado por el consejero del comité en Colombia, doctor Próspero Morales.

La visita del director del Cim es la primera que realiza en once años un funcionario de su categoría en América Latina. De Colombia el doctor James Carlin seguirá para Costa Rica, Panamá, en donde presidirá una conferencia ante representantes del comité en el área centroamericana y del Caribe, y terminará su gira en Venezuela, para dirigirse finalmente a Gi-

El retorno de los colombianos: 1980 - 1990

La década de los ochenta se inicia con la decisión del Consejo del CIME de cambiar su nombre a Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM), en respuesta a su creciente papel mundial.

Este periodo se inicia con el programa retorno voluntario que fue implementado para cooperar con

el regreso de colombianos, residentes en Europa, y que hubiesen finalizado alguna clase de estudios superiores.

Mediante este programa retornó el colombiano Jaime Urdinola, proveniente de Alemania, quien además recibió la mención a su regreso por ser el migrante número tres millones de la Organización en el contexto mundial.

En la misma década se implementó en coordinación con el gobierno de la República Federal Alemana, el programa Larap (*Latin American Reintegration Assistance Programme*), cuyo fin consistía en vincular a procesos empresariales, académicos e investigativos específicos, personas colombianas que hubiesen sido capacitadas en ese país.

Jaime Urdinola Moreno

El colombiano migrante número tres millones en el mundo



El 3 de julio de 1981, el diario colombiano El Espectador publicó la noticia de la salida de Europa del migrante número tres millones apoyado por el Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM).

Esta noticia, a lo mejor no hubiese tomado tanta importancia para Colombia, si no fuese porque la mención de ser el migrante tres millones la recibió este gineco-obstetra.

Pero la foto de este colombiano ilustre no solo fue registrada por la prensa con motivo de haber obtenido tal distinción, sino también por su amplia trayectoria en el mundo de la medicina, en especial, en los campos de la

ginecología, la endocrinología ginecológica y reproducción humana y, en los últimos años, en el de la menopausia e industria farmacéutica.

Regresó a Colombia bajo el programa del CIM retorno de talentos, después de haberse desempeñado en el país germánico, en investigación clínica y de laboratorio y de haber profundizado en el campo hormonal de la mujer durante tres años.

Hoy, el doctor Urdinola, además de ser ejemplo de un caso exitoso de reintegro de un colombiano a su país, es el único que puede contar la historia de haber sido el migrante número tres millones del CIM.

El emigrante número 4 millones sale de Europa ayudado por CIM

BOGOTÁ

En un hecho calificado por las autoridades del mundo como sobresaliente, el migrante cuatro millones asistido por el Comité Intergubernamental para las Migraciones, CIM, arribó en las últimas horas a Adelaida, Australia, procedente de Vietnam.

La migrante, identificada como la señora Thanh Thuy, de 31 años de edad, llegó acompañada por sus dos hijos, Nguyen Dinh Bao y Nguyen Dinh Huy, de 8 y 5 años, respectivamente.

Después de seis años de separación se ha reunido con su esposo, quien había partido de Vietnam por vía marítima en noviembre de 1982, antes del nacimiento de su hijo menor.

Durante los últimos años la señora Thanh Thuy estuvo trabajando de modista en Vietnam para mantener a su hijos.

Reagrupamiento familiar

La familia Thanh se encontraba entre los primeros 16 vietnamitas trasladados desde la ciudad Ho Chi Minh a Adelaida, vía Bangkok en el marco del programa de migración vietnamita del gobierno australiano que permite la entrada normal de personas de esa nacionalidad con fines de reagrupamiento familiar.

El CIM —creado en 1951 para tramitar y efectuar el traslado de refugiados a países que les ofrecen oportunidades de reasentamiento permanente, para promover la migración ordenada y planificada a fin de satisfacer las necesidades específicas tanto de los países de emigración como de inmigración y el progreso socioeconómico de los países en desarrollo mediante la transferencia de recursos humanos calificados— registró en 1980 el traslado de su millonésimo migrante y en 1973 el del migrante número dos millones y en 1961 el del migrante número tres millones.

El migrante número tres millones del CIM, doctor Jaime Urdinola Moreno, fue un médico colombiano formado en Alemania que retornó a su país natal el 3 de julio de 1981.

En los noventa, con el fin de brindar un descuento en el tiquete a las personas que salían a realizar estudios en el exterior se implementó el programa de becarios, que hasta la fecha sigue funcionando.

52

Prólogo del nuevo milenio

En los noventa, con el fin de brindar un descuento en el tiquete a las personas que salían a realizar estudios en el exterior se implementó el programa de becarios, que hasta la fecha continúa funcionando. Así mismo, con la ayuda del gobierno alemán en la misma década, se trasladaron varios ciudadanos de ese país hacia Colombia para proporcionar a numerosas instituciones personal especializado para el desempeño de cargos relevantes con respecto a la política de desarrollo que se estaba llevando a cabo en diferentes campos en el país. Este programa denominado expertos integrados, culminó a finales de 2000.

De esta manera, la OIM ha proporcionado asistencia técnica a la población colombiana mediante la implementación de programas que se enmarcan dentro de su área de trabajo de migración y desarrollo.

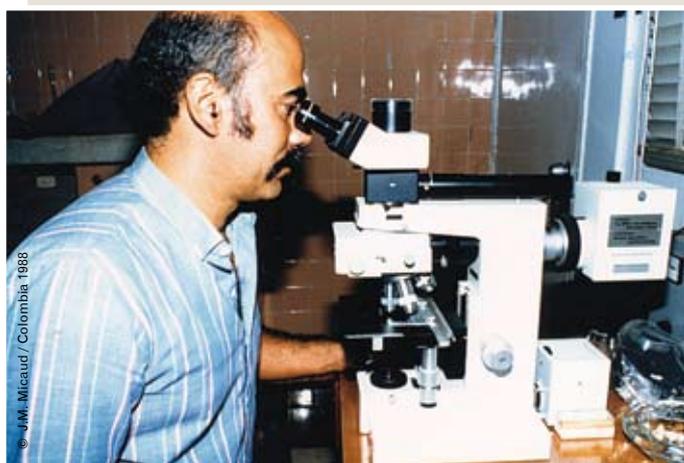
Pero los noventa terminaron para la OIM con una nueva visión sobre su quehacer en un país como Colombia. En 1997 inició su trabajo con la creciente población interna desplazada por causa de la violencia generada por grupos armados ilegales. Su programa piloto se realizó en el municipio de Soacha, aledaño a Bogotá en el suroccidente, en donde aún hoy se localizan grandes conglomerados de población desplazada interna.



IOM • OIM

Hernando Sánchez

Científico colombiano de regreso a casa



Hernando Sánchez es un colombiano que cuenta en su hoja de vida con logros como el de haber sido por más de seis años director del Instituto de Investigaciones Marinas y Costeras (Invemar), y por más de diez años, el director de la Corporación Autónoma Regional del Magdalena (Corpamag), cargos que exigían la presencia de un maestro y un doctor en biología, títulos que Sánchez consiguió antes de retornar a Colombia, gracias al programa Larap.

Su historia académica cuenta que en 1979 calificó como becario del Servicio de Intercambio Académico Alemán (DAAD), y viajó a ese país, en donde un año después ingresaba a la universidad y conseguía además de una maestría un doctorado en biología.

Un día cuando se dirigía a la oficina encargada de los estudiantes extranjeros, se encontró con la información que divulgaba los beneficios del programa Larap, el cual le permitía regresar a su Patria contando con apoyo financiero y laboral.

Así fue como en 1984 regresó a Bogotá, en donde se vinculó con el Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia (Colciencias), que en esa época estaba dirigido por el alemán Klaus Miller, de donde salió rumbo a Invemar, con sede en Santa Marta, al norte del país.

Sánchez se retiró de Invemar para ponerse al frente de Corpamag, en donde en compañía de un grupo de biólogos canadienses adelantó el proyecto de desarrollo de la pesca artesanal que se extendió de Santa Marta hacia La Guajira y otros sitios en el Caribe.

“La ayuda que en su momento recibí de una entidad como el CIM, que estaba pendiente de mí y que me dio un seguro médico y un seguro de vida, además de una especie de beca mensual, era como tener una garantía y una seguridad para estar en el país, gracias a eso mi regreso pudo ser exitoso”.



© OIM / R. Sanz, Cantagallo 2004.

Cincuenta años de OIM en Colombia

¡Nunca se termina de aprender!

El cumpleaños número 50 en la vida de las personas y, por supuesto, de las organizaciones, las cuales están compuestas por múltiples relaciones, eminentemente humanas, es muy importante, porque implica el llegar a un punto de madurez en la vida, donde las experiencias acumuladas hacen ver desde distintas ópticas los acontecimientos que transcurren en la cotidianidad. Puntos de vista que al no encasillarse en verdades absolutas, permiten enriquecer el quehacer y observar sin tantos prejuicios las realidades que nos rodean.

Postura que OIM viene asumiendo en relación con las circunstancias de nuestro país, la cual contribuye a que las entidades gubernamentales nacionales e internacionales, organizaciones privadas, comunidades y tantos otros actores que participan de una u otra manera en la transformación de algunas realidades, las miremos y no perdamos de vista que hay múltiples formas y maneras de trabajar, y que la evolución y sostenibilidad de las intervenciones depende en gran medida de la capacidad de adaptación, la flexibilidad y valorar las lecciones aprendidas.

Consideramos que esta forma de acción se convierte en aporte invaluable de OIM en Colombia, en la medida en que nos recuerda en cada momento, que no hay

recetas, fórmulas acabadas para aproximarnos a las complejas circunstancias de muchas de nuestras organizaciones y comunidades.

Para el gobierno nacional, en particular, para la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, la OIM se ha constituido en un socio, o mejor “aliado” tanto en la órbita de mejorar la coordinación, pertinencia e impacto de la cooperación internacional en el país, como en la implementación de programas sociales, en especial, aquellos orientados a la población desplazada y afectada por la violencia.

El tema migratorio para nuestro país es de gran envergadura, y el papel de OIM y su quehacer continuo en las regiones fronterizas ha sido de toda utilidad, especialmente a través de los programas de fortalecimiento comunitario en la frontera norte de Ecuador, la asistencia de emergencia en las fronteras con Panamá y Venezuela, y los trabajos continuos con las oficinas de OIM en República Dominicana y Estados Unidos, que han desarrollado estrategias importantes para el control migratorio a partir de la promoción de las oportunidades que Colombia ofrece.

Los aportes efectuados a través del Fondo para el Fortalecimiento de la Cooperación

“Aprender a desaprender para volver a aprender es parte de la vida de las personas y las organizaciones”

Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional

Técnica Internacional de la OIM, ha permitido en los últimos años, en retribución de la cuota operativa que nuestro país aporta a dicha Misión, tener la posibilidad de contribuir de manera invaluable a la consolidación de las capacidades institucionales colombianas en los sectores de cultura, medio ambiente, ciencia y tecnología, modernización del Estado, educación y justicia, mediante el apoyo al intercambio de experiencias, recepción de expertos y participación de colombianos en escenarios de reflexión de temas prioritarios no solo para Colombia, sino para el mundo entero

▶ Colombia ha asumido un nuevo reto a través de la puesta en marcha de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. La OIM ha sido proactiva y partícipe principal en el desarrollo de instrumentos y herramientas para lograr la aplicación de las sugerencias de la Comisión y la implementación del Fondo de Reparación de las Víctimas de la Violencia

▶ Además de los temas migratorios, OIM en plena coordinación con las entidades responsables de los sectores, ha venido desarrollando propuestas y programas adicionales, brindando asesoría y lineamientos claros en un marco de cooperación técnica, lo que ha tenido impactos de importancia en cuanto a la reflexión sobre políticas públicas, metodologías de implementación de acciones, evaluación y monitoreo en temas de desplazamiento, reincorporación y desmovilización, prevención y atención de VIH/sida, así como temas transversales que tocan las anteriores poblaciones en asuntos de educación y salud, entre otros.

Justamente en este orden, Acción Social de Presidencia de la República como entidad coordinadora del sistema nacional de

atención integral a la población desplazada (SNAIPD) del gobierno colombiano, ha encontrado siempre en OIM a un socio estratégico para trabajar en cuatro frentes fundamentales:

1. La atención directa y coordinada a la población desplazada en procesos de retorno o reubicación, especialmente en municipios receptores.
2. En un proceso permanente de fortalecimiento institucional del SNAIPD.
3. En asesoría e intercambio de experiencias para el mejoramiento de la política pública.
4. En la implementación de nuevos instrumentos de política dentro del proceso de reparación de víctimas de la violencia.

El gobierno colombiano reconoce la magnitud del problema del desplazamiento en Colombia. A pesar de los avances en atención y asignación de recursos en los años recientes y la tendencia a la disminución del número de hogares desplazados nuevos, registrados entre los años 2002 y 2006, se ha requerido avanzar en una nueva forma de abordar la problemática; para pasar de una fase no solo de atención de la emergencia sino a una nueva dimensión de facilitar la estabilización socioeconómica. De tener esfuerzos individuales y desarticulados a un proceso de atención integral y coordinado por parte de las entidades del SNAIPD. Una nueva etapa en donde los diferentes actores de la sociedad colombiana asumen su rol y responsabilidades en el proceso de atención a la población desplazada, la OIM se ha convertido en un aliado fundamental del gobierno colombiano para abordar estas nuevas dimensiones y funciones de la política pública.

La OIM es pionera en el apoyo a procesos de estabilización socioeconómica de la población desplazada: A través de diferentes programas y recientemente en la alianza con FUPAD, programa USAID-IDP's fase II, la OIM se ha convertido en una entidad fundamental para apoyar y formular estrategias que propicien proyectos y programas de estabilización socioeconómica para la población desplazada, principalmente en materia de salud, educación, vivienda y generación de ingresos. Con una inversión de 28.7 millones de dólares, la OIM y sus socios estratégicos han beneficiado a 1.161.044 personas vulnerables, de las cuales 798.731 son desplazadas, con el desarrollo de 735 proyectos

Un ejemplo de estos programas de cooperación es el proyecto urbano Juan Pablo II en la ciudad de Pasto, Comuna 10, sector Aranda–Nariño. Cuyo objetivo es la construcción de 204 viviendas de interés social, en 62 lotes aportados por la Pastoral Social de Pasto, distribuidos en 100 hogares para población desplazada y 104 para hogares vulnerables. Y se dotarán 7 hectáreas con servicios públicos (acueducto, alcantarillado, electrificación, conformación de vías, etcétera)

La OIM ha apoyado en forma decidida los procesos de fortalecimiento institucional de las entidades del sistema nacional de atención integral a la población desplazada, casos como la implementación de sistemas de información que permitan prestar una mejor atención y servicio dentro de las 32 unidades de atención y orientación a la población desplazada. De manera adicional, la implementación del proyecto sistema de atención temprana en salud (SAT) articulado a la Red interinstitucional de atención en salud (RIAS) ha beneficiado a 1.825 personas (365 familias)

atendidas y con seguimiento oportuno en materia de salud, superando la meta del proyecto que eran mil personas, a través de un mayor compromiso institucional, el cual mediante acuerdo con el Ministerio de la Protección Social tendrá escala y aplicabilidad de orden nacional

El rol de la OIM como facilitador del programa de protección de bienes y patrimonio de la población desplazada, ha permitido convocar a más de cinco cooperantes internacionales para trabajar en forma articulada con el gobierno nacional, de modo que se lograrán proteger más de 170.000 hectáreas de tierra de la población desplazada a través de rutas individuales y colectivas, una iniciativa que ha sido reconocida en el contexto internacional y será vital para los procesos de restablecimiento y retorno de la población desplazada.

La actuación de la OIM en Colombia es multidimensional, respetuosa de la política nacional y a la vez eje de articulación de actores y escenarios. La celebración de este quincuagésimo aniversario de la OIM en el país se convierte en una oportunidad para reconocer su idoneidad, compromiso con su misión y, principalmente, a como un equipo humano y una institución, logran contribuir de forma activa a la restitución de los derechos de una de las poblaciones más vulnerable en el país. A la vez este aniversario es un reconocimiento a la labor que cumplirá la OIM en apoyo a la recuperación social de la Colombia del siglo XXI.

A su Jefe de Misión y a cada uno de sus colaboradores, queremos agradecer de manera especial tanta calidad humana y eficiencia en su quehacer diario, así como su compromiso que ha permitido a nuestra Colombia ser mejor cada día. Gracias por acompañarnos en este largo camino.





Asomarse al nuevo milenio 2000-2006

El ingreso al siglo XXI representó para la misión de OIM en Colombia un vuelco significativo al hacer frente a las especificidades que adquiriría la migración colombiana. En función de su mandato, la Organización fue rediseñando sus actividades para trabajar estrechamente con el gobierno colombiano en la atención de nuevos grupos de población vinculados a la migración.

De este modo, los primeros años del nuevo milenio han servido para desarrollar una serie de actividades que, conforme a las esferas de la migración, han permitido hacer énfasis en la atención a otras poblaciones vulnerables, buscando el desarrollo a través de la migración, facilitando el movimiento y el retorno de los migrantes, asistiendo a las víctimas de la migración forzada en el pro-

ceso de reintegración, y apoyando al gobierno en la reglamentación de la misma. El resultado ha sido la atención a cerca de dos millones de migrantes atendidos por la Organización en estos años.

Como bien señalaba en agosto de 2002 Brunson McKinley, director general de la Organización, con motivo de su visita al país: "La OIM tiene un compromiso de largo plazo con Colombia".

Así, con el apoyo de los gobiernos donantes, instituciones, contrapartes, sociedad civil y comunidad internacional, la Misión de la OIM en Colombia, en coordinación con el gobierno nacional, ha mantenido sus programas "tradicionales" de atención al flujo migratorio en el exterior, de retorno y reintegración, y de for-



» Asistencia a desplazados en las fronteras colombianas.

© OIM / L. P. Aniolin, Panamá 2005.

talecimiento de la capacidad gubernamental en la agenda migratoria.

Al tiempo inició una serie de programas para atender a otros grupos poblacionales víctimas de la migración forzada. Entre ellos, su trabajo fue centrándose principalmente en las víctimas del desplazamiento forzado interno y las comunidades receptoras; las víctimas de la trata de personas; los niños, niñas y jóvenes desvinculados de los grupos armados ilegales, o en riesgo de vinculación; los desmovilizados, o bien en el apoyo a la sociedad civil

para fortalecer su capacidad de prevenir la migración forzada y el desarrollo. Comenzó de esta forma una búsqueda incansable por encontrar aliados indispensables para la reinserción y reintegración de estos grupos, encontrando en el sector privado un aliado inevitable para llevar a cabo este proceso.

En el marco de las acciones transversales destacó el trabajo activo con una visión integral y diferencial hacia la población indígena y afrocolombiana, así como desde una perspectiva de género.

Estos esfuerzos se han logrado gracias al trabajo conjunto con el gobierno colombiano, a través de su Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, la Vicepresidencia de la República, varios de sus ministerios⁵, entidades como Fiscalía, Procuraduría y Defensoría del Pueblo, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), Consejería de Proyectos Especiales, entre otros, además de numerosas gobernaciones y alcaldías.

5 Ministerios de Relaciones Exteriores, Interior y Justicia, Protección Social, Educación y Cultura.

También colabora con distintas ONG y fundaciones como Alvaralice, Carvajal, Carcafé, Colombia para la Educación y la Oportunidad, Medios para la paz, Píes Descalzos, Volvamos a la Gente, CODHES, CINEP, entre otras; con las autoridades eclesiásticas⁶ y con otras entidades de carácter privado como Compartamos con Colombia, Conexión Colombia, Federación Nacional de Comerciantes, Federación Nacional de Cafeteros y Cámaras de Comercio. De igual manera mantiene estrechos vínculos con organizaciones comunitarias de grupos indígenas y afrocolombianos como OREWA, ACIA y ZENU.





© OIM / M. Moreno, Chocó 2004.

En el marco de la cooperación internacional, la Misión de OIM en Colombia trabaja de manera conjunta con el Sistema de las Naciones Unidas, participando en sus principales áreas de intervención: desplazamiento forzoso, desarrollo, derechos humanos, trata de personas y niñez desvinculada de los grupos armados ilegales. Además de hacer énfasis en temas transversales como género y comunicaciones.

Los proyectos llevados a cabo en estos años han sido posibles gracias al apoyo financiero de otros países como Canadá, España, Estados Unidos, Holanda, Italia, Noruega y Suecia, y entidades como Banco Mundial, Fondo Global de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, así como de fondos provenientes de otros Estados miembros.

LA OIM y nuestro acercamiento a las comunidades transnacionales

La migración internacional constituye una oportunidad para la integración de nuestras sociedades en el sistema mundial desde su base. Millones de personas cambian de país de residencia, de manera temporal o definitiva, constituyendo comunidades transnacionales que mantienen activos vínculos con sus países de origen.

En Colombia la migración internacional es un fenómeno que ha ganado relevancia gradual en diferentes ámbitos. Actualmente el país enfrenta el reto de reorientar sus políticas públicas hacia la atención de la población que reside en el exterior, puesto que ellos demandan atención y respuestas efectivas para su inclusión como parte de la nación.

Ha sido una tradición que los Estados enfoquen la gestión en migraciones hacia la protección del territorio desde una mirada preventiva. No obstante, es nuestro deseo abordar este espacio, desde una óptica propositiva, que a mediano y largo plazos incida en la protección de los derechos humanos, de los derechos de los trabajadores migrantes, el respeto por los valores culturales de los países de origen y destino, el acompañamiento del Estado de origen a sus comunidades y la prevención en materia de trata de personas y migración irregular.

Adicionalmente, los estudios migratorios se han enfocado en la determinación de causas y consecuencias de este fenómeno. Estas explicaciones frecuentemente apuntan a factores económicos que halan o empujan a las personas a cambiar de país de residencia, dirigiéndose a otros en los que se ofrecen mejores oportunidades personales. Así, la teoría de “push-pull” identifica una serie de factores que de manera independiente condicionan el rumbo de las migraciones. No obstante, estos enfoques resultan insuficientes para comprender la migración internacional en su complejidad. Se reconoce el carácter diaspórico de la migración colombiana, dada la alta dispersión, la importancia de las redes familiares y de conocidos en el proceso de migración, y la cada vez más evidente interacción entre las comunidades residentes en diferentes países. No conocemos con certeza la magnitud del fenómeno y por ello hemos desarrollado programas encaminados a priorizar la cuestión migratoria en Colombia.

En el año 2003 se lanzó el programa Colombia Nos Une en el marco del primer seminario de migración internacional colombiana y formación de comunidades transnacionales. Desde entonces se han impulsado diferentes estudios en Colombia, Estados Unidos, España e Inglaterra



CAROLINA
BARCO
Embajadora en Washington

que desde el ámbito académico analizan integralmente la movilidad humana y hacen recomendaciones importantes en materia de política pública como país de origen. En este espacio quiero hacer un reconocimiento a las principales actividades desarrolladas y a las perspectivas que a futuro se vislumbran.

Alianza país

Para facilitar la divulgación de proyecto e incorporar nuevos elementos de análisis al mismo, el programa Colombia Nos Une y la OIM publicaron Memorias derivadas del Seminario y tres volúmenes de análisis metodológico y teórico sobre los datos de AMCO.

Con base en la excelente experiencia de trabajo, actualmente se desarrolla el estudio “Remesas en Colombia desde una perspectiva de género”, con el objetivo de conocer de manera particular el impacto de las remesas en Colombia desde una perspectiva de género; con el fin de incidir en el desarrollo de políticas públicas equitativas y consecuentes con la creciente feminización de la migración colombiana y otras estrategias para la promoción del desarrollo a través de la migración.

Como continuación de este proceso, AESCO propuso desarrollar un proyecto de construcción de vivienda en el área de Dosquebradas, el cual responde a la necesidad manifiesta de los trabajadores colombianos en el exterior de contar con vivienda propia. Con este fin, el Ministerio de Relaciones Exteriores solicitó el apoyo a dicha iniciativa mediante la facilidad 1035,

teniendo en cuenta que propuestas como esta inciden positivamente en los vínculos entre migración y desarrollo.

Estos dos proyectos corrientes son apoyados de manera resuelta por el Ministerio de Relaciones Exteriores y promueven la conjunción de las agendas de migración y desarrollo a partir del trabajo institucional de Colombia.

Programas de trabajadores migrantes

En los últimos años se ha promovido en el ámbito regional y global la implementación de programas de trabajadores temporales con el fin de empatar las necesidades de mano de obra con las ofertas disponibles mediante convenios de cooperación. No obstante estas iniciativas requieren de acciones en el marco del codesarrollo que no sólo faciliten la movilidad de trabajadores, sino que incidan en las causas estructurales de la migración.

En ese sentido la OIM con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores y otras instituciones nacionales e internacionales ha impulsado la propuesta “Migración temporal, regular y circular con componente de codesarrollo, un modelo para replicar” sustentado en la exitosa experiencia de Pagesos solidaris de Cataluña y la cooperativa de trabajadores agrícolas en Colombia. Esta iniciativa fue presentada a la Unión Europea para recibir fondos en el área de cooperación técnica en manejo migratorio con terceros países. De esta forma se establecen mecanismos eficaces para conciliar migración y desarrollo.



Vincular a los colombianos en el exterior

Si bien la Organización continúa apoyando temas tradicionales como el flujo de migrantes al exterior y el retorno voluntario y la reintegración de colombianos procedentes de otros países; una de las principales novedades del nuevo milenio ha sido la de colaborar con el Ministerio de

Relaciones Exteriores en su tarea de vincular a las comunidades colombianas que están fuera de su país de origen, a través de la inversión, el diseño de mecanismos para facilitar el envío de recursos, la reducción de sus costos y su respectiva canalización hacia el ahorro.

El apoyo al retorno y reintegración de los colombianos que regresan a su país es un aspecto fundamental. Según el DAS el número de migrantes que salen al exterior y no retornan está disminuyendo. De 1.5 millones que salieron en 2005, apenas 140.000 no regresaron.



Retorno de Londres

La OIM nos ayudó a regresar

Todos tienen en común que se fueron de Colombia y regresaron. Tras el sueño europeo Rosalba y su familia, Hernando Castro, Ángela Roldán y los esposos Mario y Luisa*, ya sea porque tuvieron que huir por persecución política o en busca de mejores condiciones de vida y de trabajo viajaron a Gran Bretaña, pero las difíciles condiciones de subsistencia y la no legalización de sus documentos los llevaron a regresar al país.

Rosalba, su esposo y sus dos hijos partieron de Colombia en 2003. La decisión se basó en las continuas amenazas que su esposo recibía por su responsabilidad como concejal en un municipio, pero pese a las gestiones no clasificaron para acceder a la condición de asilados políticos.

A Hernando le sucedió algo similar. Salió del país rumbo a Londres huyéndole al desempleo. Después de cinco años en esa ciudad su petición de asilo no obtuvo una respuesta positiva. Trabajó en todo tipo de actividades. El gobierno británico le apoyó durante dos años con los gastos de vivienda, seguridad en salud y dinero semanal.

A Ángela Roldán y a los esposos Mario y Luisa les sucedió algo similar. Trabajaron sin papeles en labores de servicio doméstico, en restaurantes y en otros oficios, pero también les fue difícil regular su situación. Entonces tuvieron que tocar otras puertas.

Programa para refugiados

Ellos al igual que muchos otros colombianos quienes se encontraban en una situación irregular decidieron acogerse al programa de retorno voluntario que la OIM tiene con el Reino Unido, España y Suiza. El programa también ofrece asistencia sicoafectiva y sociofamiliar a los retornados que desean regresar voluntariamente a su país de origen en forma permanente.

El retorno de estos colombianos se realizó de manera humana, digna y ordenada en vista que éstos son los aspectos que respaldan las políticas públicas adelantadas por la Unión Europea para los migrantes y buscan un acercamiento integral y armónico de ellos con sus países de origen.

“Fue como volver a nacer cuando me enteré de la ayuda que la OIM podía brindarme, y no lo pensé dos veces”, comenta Ángela. Su situación se definió en menos de una semana. Pudo acogerse al programa pues cumplía con los requisitos, así como los otros colombianos. Ahora en el país en compañía de su familia tiene su propio negocio y goza de una buena situación.

Rosalba comenta que “la OIM fue nuestra mano derecha, fue nuestro apoyo, fue nuestro auxilio”.

Por su parte Hernando tiene una cigarrería situada en Pereira (departamento de Risaralda, zona cafetera en el centro del país). “A mi regreso empecé a recibir asesoría psicológica y a estudiar mecánica automotriz con el apoyo de la OIM”. Mario y Luisa tienen hoy día su propio taller de reparación de neveras y lavadoras, lo que les permite enfrentar el futuro con optimismo.

Desde 2004 el programa ha posibilitado acciones concretas e integrales de asistencia sicoafectiva, capacitación técnico ocupacional e incorporación laboral para facilitar la reinserción socioeconómica de retornados a Colombia.

Hasta la fecha se han beneficiado cerca de setenta retornados, entre los cuales se encuentran Rosalba y su familia, Ángela, Hernando y los esposos Mario y Luisa, quienes coinciden que haber retornado al país con seguridad es el aliciente más grande que han recibido en su vida.

* Los nombres han sido cambiados para proteger su identidad.



© OIM / J. Quintero, Panamá, 2006.

El incremento de remesas que envían los colombianos desde el exterior suponen un tema de interés y análisis. Solo en 2005 las remesas representaron los 3.3 millones de dólares, esto es, cerca del 2,7% del PIB nacional⁷.

El trabajo conjunto con el Ministerio de Relaciones Exteriores a través de su programa Colombia Nos Une, Conexión Colombia y Alianza País, es un eje esencial de trabajo para el estudio y análisis de estos temas. Entre estas iniciativas destaca la creación de las ferias de vivienda como una forma de rescatar

la inversión colombiana del exterior en su país de origen. Tan sólo en la Feria de la vivienda en Nueva York, cerca de 9.500 colombianos hicieron inversiones en vivienda cercanas a los 19 millones de dólares.

Ejemplo de otras iniciativas es el portal Redes Colombia, una herramienta que ofrecerá sin duda, un espacio para congregar a los colombianos agrupados en redes de diversa índole desde cualquier lugar en que se encuentren y así podrán mantener vínculos estrechos con el país.



© OIM / M. Moreno, 2004.



© OIM / R. Sanz, USA, 2005.

7 Banco de la República, series estadísticas, sector externo. www.banrep.gov.co



» **Asistencia de emergencia** en fronteras.

En la agenda migratoria también se incluye el apoyo a los colombianos en búsqueda de protección internacional en las fronteras de Colombia con Ecuador, Panamá y Venezuela. Así, con el apoyo financiero de la Oficina de Población, Refugiados y Migración del Departamento de Estado de Estados Unidos, la Or-

ganización apoya a estos colombianos y a las comunidades receptoras con un programa de asistencia de emergencia, donde se incluye la construcción de albergues temporales, agua y saneamiento, higiene, seguridad alimentaria, nutrición, atención en salud, educación y proyectos productivos.

En asocio con la Fundación Panamericana para el Desarrollo (FUPAD), la Organización mantiene un estrecho apoyo a poblaciones migrantes, mediante la coordinación con entidades gubernamentales nacionales y locales.



© OIM / J. Quintero, Panama 2006.

Atención a población desplazada



OIM

un aliado primordial

Felicito a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en la celebración de sus cincuenta años de actividades en Colombia. Al igual que mis colegas en la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, considero a la OIM como un aliado primordial en nuestros esfuerzos por promover paz, estabilidad, igualdad y prosperidad en el país. Trabajando juntos hemos mejorado las vidas de miles de colombianos marginados y esperamos continuar con esta labor en el futuro.

La respuesta de la OIM a los retos de la migración y el desplazamiento en Colombia promueve la dignidad humana y el bienestar de sus poblaciones objetivo. Además, sus innovadoras alianzas con organizaciones no gubernamentales, los gobiernos, tanto en el ámbito local como nacional, y el sector privado nacional e internacional, han sido fundamentales para garantizar la sostenibilidad y mejorar el impacto de sus iniciativas.

Uno de los enfoques que más valoramos es la capacidad de OIM para integrar y promover alternativas de desarrollo regional acercando recursos técnicos, humanos y económicos para beneficio de las poblaciones más necesitadas. Las metodologías participativas de OIM permiten la participación de las comunidades en el diseño de los programas y la implementación de los mismos, fortaleciendo la capacidad local comunitaria e institucional como factor esencial en la búsqueda de soluciones conjuntas para mejorar sus condiciones de vida. Este es el caso de las iniciativas regionales de paz y las metodologías de convivencia implementadas en diferentes regiones del país.

En esta ocasión tan especial, la OIM y sus aliados pueden sentirse orgullosos por los éxitos alcanzados. Compartimos su visión y compromiso, y esperamos continuar con ustedes en la búsqueda de la paz en Colombia.



LILIANA
AYALDE

Directora Agencia de Estados
Unidos para el Desarrollo
Internacional en Colombia



© OIM / M. Moreno, Santander 2004.

» «Más que unos ladrillos es la construcción de una vida». Yolanda Becerra, representante de la Organización Femenina Popular (OFP), Barrancabermeja. Santander.

La atención a las víctimas del desplazamiento forzado interno ha estado centrada en la asistencia directa en salud, educación, infraestructura social y vivienda, además de trabajar en el fortalecimiento de la capacidad institucional local y regional, el apoyo al gobierno en el orden nacional y la creación de proyectos productivos para el restablecimiento de estas poblaciones.



» Escuela El Reposo.

En El Reposo

Una escuela para los sueños

Yerika se levantó más temprano que de costumbre, sobresaltada por la emoción de su primer día de clases en la escuela del barrio El Reposo II, después de dos años sin asistir al colegio. Se probó el uniforme, el mismo que usaba en la escuela en la que estudiaba antes de que sus padres tomaran la decisión de abandonar Vigía del Fuerte para salvar sus vidas de los violentos. Recordó su antigua escuela, sus amigos, los árboles donde se trepaba con su primo, la amabilidad de sus vecinos y el afán de ese último día en su pueblo, cuando recogieron todo y se marcharon con lo mínimo a Quibdó, la capital del departamento de Chocó, al occidente del país.

Al llegar a la nueva escuela su alegría se desvaneció cuando vio que estaba ubicada en una casa que varios padres de familia y profesores habían alquilado, ante la inexistencia de una sede para que los niños recibieran las clases.

El calor y la falta de aire eran insoportables y la habitación acondicionada como aula de clase era de tablas de madera y láminas de zinc por donde se filtraba la lluvia. No había patio de recreo, ni baños. La casa estaba rodeada de charcos y construida sobre vigas de madera a un metro del suelo. Allí era imposible jugar.

La situación de estos niños no ha sido indiferente para el gobierno colombiano, ni para la comunidad internacional. De la mano de la directora de la escuela, profesores, padres de familia y líderes comunitarios que han luchado desde hace ocho años para conseguir un terreno, el Plan Padrino de la Presidencia de la República, la Alcaldía Municipal, USAID, la Embajada del Japón y la OIM, se gestó la construcción de una escuela, corazón del barrio El Reposo II, una comunidad conformada por ochocientas familias.

Este es el mayor barrio receptor de personas desplazadas que llegan huyendo desde 1994 de los horrores de la guerra de municipios como Bojayá, San Pablo, Carmen de Atrato, Riosucio y el Urabá chocoano.

Los recursos de la comunidad internacional permitieron iniciar la construcción de ocho nuevas aulas. Desde las ventanas de las casas cercanas, los niños no podían creerlo: se levantaba una nueva escuela para ellos, con salones, biblioteca, sala de informática, canchas deportivas, restaurante y baños.

En abril de 2004, en medio de un ambiente de alegría y de fiesta fue inaugurada la Escuela El Reposo II. La misma que los niños y jóvenes habían pintado con colores y témperas meses atrás. Con la presencia de los embajadores de Estados Unidos y Japón, y de varias personalidades, se abrieron las puertas de la escuela en la que Yerika y seiscientos niños más podrán educarse.

Convencida de que la educación ayuda a borrar los traumas de la guerra y de que los niños desplazados están en todo su derecho de acceder a la escuela, la OIM, a través del Programa de Asistencia de Postemergencia para Población Desplazada, Comunidades Receptoras y Poblaciones Vulnerables, financiado por USAID, ha contribuido a través de sus oficinas en nueve departamentos del país con el mejoramiento de la educación de las poblaciones desplazadas.

Este programa se ha realizado a través de acciones de construcción y ampliación de escuelas, dotación de materiales educativos, implementación de comedores escolares y promoción de metodologías que incluyen a la familia, la escuela y la comunidad, para poder atender a la población desplazada, prevenir nuevos desplazamientos y favorecer la integración de estas comunidades a sus nuevos entornos.



© OIM / M. Moreno, Quibdó 2004.



© OIM / R. Sanz, Bogotá 2005.

» Escuela de Puertas Abiertas.

Con el apoyo financiero de USAID, la Organización trabaja además en coordinación con otras instituciones del gobierno y de la comunidad internacional, en pro de la protección de los bienes patrimoniales de la población rural, el retorno –cuando la situación lo permite– y la atención de emergencia. Este programa ha contado con la colaboración del

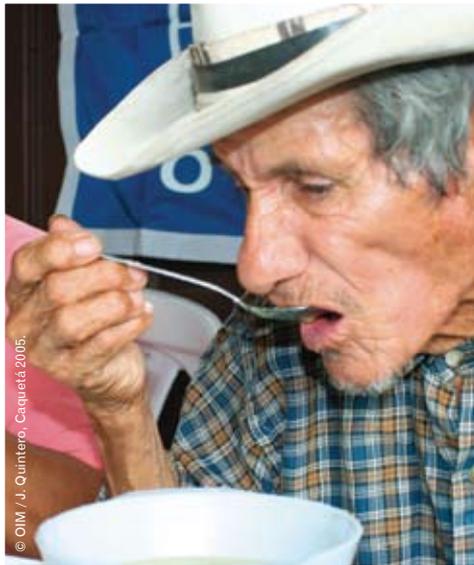
Banco Mundial, la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el gobierno de Colombia, además de USAID.

Parte del éxito de los programas de atención a la población desplazada, ha residido en el hecho de desarrollar modelos alternativos de intervención que permitan de una manera eficiente, efectiva y sostenible la integración de las poblaciones en las comunidades de acogida. Ejemplo de ello ha sido la estrategia de Escuela de Puertas Abiertas.

La restitución de los derechos perdidos, la construcción de proyectos de vida con futuro y la reinserción de las comunidades desplazadas son las metas principales en la atención a las víctimas de la migración forzada, prestando una mayor atención a los grupos más vulnerables, como los afrocolombianos y las poblaciones indígenas.



© OIM / J. Quintero, Cauca 2005.



© OIM / J. Quintero, Caquetá 2005.

Historia de Manuel

“La vida te cambia en un segundo... es muy difícil cuando te pasa algo así y ya eres viejo”.

Manuel sonríe mientras trata de acordarse qué edad tiene. Dice que hace mu-

chos años dejó de contar los años. El último cumpleaños que recuerda es cuando cumplió 60. Perdió a todos los suyos, a su familia y a sus amigos. Ahora intenta iniciar una nueva vida.

Es del departamento del Tolima (centro del país). Vivió allí, felizmente casado por muchos años. Cuando su esposa murió, pensaba pasar el resto de sus días viviendo en la tierra que había sido el hogar de los dos. Pero un día “...unos hombres jóvenes armados llegaron a mi finca y me obligaron a irme de mi tierra a punta de pistola”. Huyó a San Vicente del Caguán, en el departamento de Caquetá, al sur de Colombia.

La vida te cambia en un segundo. Pasé de tener una vida segura a preguntarme cada día ‘¿cómo sobreviviré hoy?’. Es muy difícil cuando te pasa algo así y ya eres viejo.

Después que me forzaran a arrancar comencé a trabajar en las fincas de otras personas ganando no más de 60 pesos al día (menos de 50 centavos de dólar a la semana). El problema era que mientras más trabajaba me volvía más débil. Y llegó un momento en que ya no aguantaba más el trabajo. Estaba demasiado cansado y no tenía casi para comer.

Manuel finalmente llegó al Centro Comunitario FundaComunidad, administrado por una organización no gubernamental. Este centro recibe apoyo del ICBF y de la OIM, con financiamiento de USAID.

En el Centro, descubrió que existían muchas otras personas en su misma situación. La mayoría de las cuatrocientas personas que reciben atención en “su centro” comparten su experiencia de “desplazados” de la violencia.

La ayuda que Manuel y otros reciben proviene del gobierno de Colombia, a través del Programa de Asistencia de Emergencia que organiza la Agencia Presidencial para la Acción Social. Asistencia que refuerza la OIM con el apoyo de USAID, y que se dirige a centros ubicados en las zonas del país más afectadas por la violencia.

En el Centro se proporciona asistencia de emergencia, alimentación y acompañamiento en la creación de proyectos productivos que forman parte del objetivo de proporcionar seguridad alimentaria a la población internamente desplazada y vulnerable y mejorar la calidad de vida de estos grupos. A las familias se les entregan lotes para que cultiven huertos caseros y produzcan sus propios alimentos.

Manuel recibió unas tierras y ahora dedica todo su tiempo a ellas. Mientras espera que su granja empiece a producir, va todos los días a comer al Centro. No olvida su hogar, al que quisiera retornar, pues los recuerdos no vuelven de la misma manera en ese nuevo lugar. Sin embargo, sigue creyendo que la vida le ha dado otra oportunidad y que tiene que aprovechar. Trabaja duro en su huerto. Sonríe de nuevo.... “tengo una nueva vida, ... a mi edad”.



Shakira es la embajadora humanitaria de Colombia, con su música no sólo llega al resto del mundo sino al corazón de quienes se solidarizan con la realidad colombiana, en especial, con la población que se ha visto desplazada de manera forzosa. Su Fundación Pies Descalzos ha

contribuido a apoyar a niños y niñas en Chocó y Altos de Cazucá, a través de la estrategia de *Matching Funds* que busca reunir fondos para el desarrollo de proyectos humanitarios, vinculando a los colombianos en el exterior a través de Conexión Colombia.



Desafíos de la sociedad civil colombiana

La sociedad civil tiene hoy, más que nunca, una cita ineludible en pro de la paz. Somos muchos los que creemos que nuestro aporte es imprescindible. La sociedad civil colombiana puede y debe apoyar a sus nacionales, rostros anónimos, víctimas de la violencia que vive el país.

Las personas en situación de desplazamiento forzado son aquellas víctimas que más sufren esta violencia y nuestra indiferencia al respecto sería un gran error. Es responsabilidad del gobierno atender a estas poblaciones vulnerables, pero los colombianos tenemos también una responsabilidad hacia ellos. Es todo un desafío, pero también una necesidad que no podemos dejar de lado. Colombia es una nación con un potencial humano excepcional y debemos sacar todo el partido posible para apoyar a quienes más lo necesitan.

Desde la Fundación Pies Descalzos, fundación que lidera nuestra internacional colombiana Shakira, hemos sentido esa necesidad de apoyar a los más vulnerables. Somos un ejemplo del creciente protagonismo de la sociedad civil colombiana cuya voz a favor de la protección de los derechos humanos y la paz se escucha cada vez más.

Creemos en un futuro que apunta a un encuentro de todos, en pro de la solución de los problemas y donde la sociedad civil tiene mucho que decir, donde tomemos conciencia de que todos somos parte de la solución.

Para ello, hemos contado con socios fundamentales para aportar nuestro granito de arena. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), ha sido para nosotros un aliado estratégico con quienes hemos trabajado para contribuir a cambiar las condiciones de educación, nutrición y convivencia de los niños y niñas desplazados por la violencia que viven en condiciones de vulnerabilidad; y ofrecer soluciones reales para mejorar su calidad de vida, reconociéndolos como sujetos de derecho.

Desde el año 2001 hemos trabajado conjuntamente en Altos de Cazucá y en Quibdó (Chocó), con el apoyo financiero de Estados Unidos a través de USAID. Durante este tiempo hemos trabajado en la creencia, no sólo de que la educación es un derecho, sino también que puede cambiar la sociedad colombiana. Hoy día, y citando al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), 40% de la población colombiana es menor de 18 años, es decir, 16 millones de



MARÍA EMMA
MEJÍA

Directora Fundación Pies Descalzos

personas, de las que 26% entre 6 y 11 años no asiste a la escuela.

Según Acción Social, a 30 de junio de 2006, existen más de 1.8 millones de personas en situación de desplazamiento, de los que por lo menos 50% es menor de 15 años, y una tercera parte es menor de 10.

Ante esta situación, la Fundación Pies Descalzos ha buscado contribuir a su manera para proporcionar, en la medida de lo posible, soluciones definitivas.

En lugares como Altos de Cazucá o Quibdó, donde la falta de educación, la exclusión social, la ausencia de oportunidades supone un caldo de cultivo para que los jóvenes se vinculen a los grupos armados ilegales como una oportunidad de vida, es donde nosotros buscamos aportar soluciones que les ayuden a conocer otras opciones, atendiendo de manera especial a grupos más vulnerables como los afrocolombianos.

En este sentido, hemos contado con el apoyo de la OIM y su estrategia de Escuela de Puertas Abiertas, una iniciativa educativa que nos ha permitido aprovechar los espacios educativos en favor de las comunidades, involucrar a la comunidad, contribuir a reducir la deserción escolar de estos jóvenes, al tiempo que proporcionarles una oportunidad para su proyecto de vida, y con

ello prevenir el reclutamiento por parte de los grupos armados ilegales.

Y nos hemos unido a su estrategia de Matching Funds, o Fondos de Contrapartida, donde colombianos en el exterior se han hecho parte a través de Conexión Colombia, de este sueño. Ejemplo de ello, fue la vinculación que logramos con los colombianos residentes en México quienes nos apoyaron apadrinando a cerca de doscientos niños y niñas de la escuela en Quibdó, una escuela que rehabilitamos con el apoyo de OIM y USAID, y de la cual los estudiantes y la comunidad pudieron aprovechar la estrategia de Escuela de Puertas Abiertas. Estos niños y niñas pudieron viajar a México con el apoyo de Conexión Colombia, para conocer a sus padrinos.

En definitiva, somos conscientes de la necesidad de trabajar de la mano, pero somos muchos y cada vez más los que creemos que es posible contribuir con el futuro de estos jóvenes, de sus comunidades, de la sociedad colombiana.

En la celebración de los 50 años de presencia de OIM en Colombia, queremos hacernos partícipes de la tarea realizada, sabiendo que juntos hemos trabajado y lo seguiremos haciendo en la búsqueda de la atención a los más vulnerables.



Apuesta por la paz

La OIM apuesta por el apoyo al Estado colombiano y el fortalecimiento de la sociedad civil como una forma de prevenir la migración forzada y favorecer el desarrollo, la participación ciudadana a través de centros de convivencia y la búsqueda de mecanismos pacíficos para resolver las diferencias mediante una justicia restaurativa, la promoción de la gobernabilidad, el diálogo y la reconciliación.

De acuerdo con el Arzobispo surafricano Desmond Tutu, Premio Nobel de paz 1984: “La justicia restaurativa no tiene que ver con la venganza o castigo, con el establecimiento de puentes, la reconstrucción de equilibrios y la restauración de relaciones resquebrajadas en un esfuerzo por rehabilitar tanto a los perpetradores como a las víctimas”.

Centro integral de atención para indígenas

Sheteyumum significa bienestar y también es el nombre que los Mamos o sanadores de la Sierra Nevada de Santa Marta encontraron para el Centro Integral para la Convivencia de los Pueblos Indígenas del Cesar y La Guajira, al norte del país.

Precisamente este espacio es el que Luz Elena Izquierdo, mujer de la comunidad arhuaca de un lugar llamado Jewrwa (Cesar), a sus 47 años y madre de tres hijos, ha buscado para las comunidades indígenas que por mucho tiempo han padecido el abandono y el rechazo de la sociedad.

Ella es la coordinadora general de *Dusakawi*, una organización indígena que cuenta con el financiamiento de USAID y el apoyo de OIM. Nace de la unión de las comunidades indígenas del Cesar y consiste en el fortalecimiento de los procesos comunitarios hacia la articulación de las iniciativas de las comunidades indígenas en torno al desarrollo de los pueblos mediante la promoción de los derechos humanos, la resolución pacífica de conflictos y la preservación cultural.

Por muchos años Luz Elena presenció cómo las comunidades indígenas que ella frecuentaba no se conocían entre sí y cómo cada vez era más necesario un espacio de encuentro para estas etnias.

Fue testigo de todos aquellos que preferían morir y padecer de mala salud antes que someterse a los cuidados de un médico urbano que los atendía en un frío e impersonal consultorio. Por eso decidió prepararse profesionalmente y cuando terminó su carrera de enfermera, sintió el llamado para atender a estas comunidades. Del encuentro con muchos líderes surgió la iniciativa de crear una organización para proveer la salud, manejar sus propios recursos y responder a las necesidades de la gente.



» Indígenas arhuacos de Valledupar se dirigen a uno de los centros de convivencia.

Así, en diciembre de 1997 nace *Dusakawi* que significa: “el encuentro de muchas culturas y etnias a través de la salud, donde hay un compartir de experiencias y de conocimientos”.

Es un centro cultural de encuentro en el que se velará por la promoción de derechos de las comunidades y la resolución pacífica de sus conflictos, beneficiando a las comunidades de la Sierra Nevada de Santa Marta, la Serranía del Perijá y La Guajira. En él reciben asistencia cerca de 3.500 indígenas de la zona.

El Centro Integral conjuga en forma armónica el barro, las piedras, la madera con texturas contemporáneas, abriendo un espacio para la sede administrativa de *Dusakawi*, un centro de salud, un salón multicultural y una extensa área verde que evoca la convivencia cotidiana de las comunidades.

Este proyecto hace parte del Programa de Fortalecimiento de la Paz en Colombia de la OIM y contribuye con ese clamor nacional, en la medida en que promueve un cambio de actitud en la comunidad al disminuir los índices de muertes violentas, violencia intrafamiliar y alcoholismo.

Los Países Bajos y la OIM

El conflicto interno de Colombia tiene caras a menudo muy dramáticas, como las de las muchas personas asesinadas, secuestradas y desplazadas por los grupos paramilitares y guerrilleros. La búsqueda de soluciones para estos problemas son desafíos enormes para el gobierno y la sociedad colombiana y para la comunidad internacional. Los proyectos conjuntos de la OIM y de los Países Bajos tratan de dar una respuesta concreta a estos retos.

La reintegración de excombatientes

Durante los últimos años unas diez mil personas, muchos menores y jóvenes adultos, decidieron dejar atrás su vinculación con los grupos armados al margen de la ley. Para ellos y ellas el gobierno colombiano creó el programa de inserción a la vida civil. La OIM -con el apoyo intelectual del Centro Mundial de Solución de Conflictos y aportes financieros de los Países Bajos - creó tres centros para la acogida de estos jóvenes, dos en Bogotá y uno en Medellín. Estos centros, llamados de referencia y oportunidad o CRO, han agregado al procedimiento formal y jurídico del gobierno un enfoque personalizado que ha permitido a estos jóvenes desmovilizados definir e implementar un proyecto de vida productivo y reconciliarse con la sociedad.

El apoyo financiero de la embajada de los Países Bajos fue posible gracias a la intervención del parlamentario

holandés Kees van der Staaij, quien pidió a la Ministra de Cooperación de Holanda donar fondos para dar una nueva oportunidad de vida a estos jóvenes. Los resultados de estos proyectos piloto han sido muy positivos tanto para los jóvenes, como en términos de la política de reintegración, puesto que el gobierno ha adoptado el enfoque integral -sicosocial, servicios, capacitación y empleo- de la OIM.

Con base en estos resultados se ha decidido contraer un desafío aún más grande, como es el de prestar atención a los treinta mil excombatientes que se han desmovilizado de manera colectiva. Para ello se ha ampliado la red de cooperación con la OEA y con autoridades locales, como es el caso de la Alcaldía de Medellín.

Que nadie dañe tus sueños: la lucha contra la trata de personas

Trata de personas es otro tema en el cual hay cooperación entre la OIM y los Países Bajos. La relación perversa entre la pobreza y organizaciones criminales ha dado lugar a la trata y explotación sexual de mujeres, el abuso de niños y la semiesclavitud de domésticas y de emigrantes. El proyecto de la OIM financiado por Holanda enfoca sobre todo el problema de la explotación sexual de menores. La OIM coopera en este campo muy estrechamente con la Fundación establecida para este fin por el cantante puertorriqueño Ricky Martín.



Franz
VAN HAREN
Embajador de los Países Bajos

Café Nariño para prevenir la migración forzada

Cientos de miles de personas en Colombia han sido desterradas a raíz del conflicto porque vivían en la línea de fuego de paramilitares, guerrilla y ejército. Otros han tenido que abandonar sus tierras porque no han querido entrar en la producción de drogas, negocio manejado por los grupos ilegales. Con el fin de resistir a la presión para producir coca por parte de los narcotraficantes, los pequeños cafetaleros de Nariño han entrado en una alianza con la Cooperativa de Productores de Café Orgánico y la empresa norteamericana Starbucks. Es esta alianza que les da acceso al mercado, a crédito y asistencia técnica y un sobreprecio por la calidad de su producto. Este acuerdo se fraguó mediante el proyecto de la OIM y con el apoyo financiero del programa *Public Private Partnership*, de la cooperación holandesa.



Combatir la Trata de Personas

El traslado, la limitación de la libertad y la explotación son las tres condiciones que definen la trata de personas y son los aspectos que caracterizan esta nueva forma de esclavitud que se acrecienta en el nuevo milenio. Atacar y prevenir la trata de personas es tarea prio-

ritaria de la OIM en el mundo. En Colombia, trabaja en cinco frentes: fortalecimiento del Estado colombiano, asistencia a las víctimas, implementación de campañas de prevención, apoyo a la investigación sobre el fenómeno y consecución de acciones multiestatales.

Las fibras que tocan el fenómeno de la trata de personas en el mundo han logrado conmover a figuras de talla internacional. Tal es el caso del cantante puertorriqueño, Ricky Martin, quien apoyó la campaña de prevención de la trata en Colombia. Una campaña financiada por la Em-

bajada Real de los Países Bajos, y que contó con el apoyo del Comité interinstitucional para la lucha contra la trata de personas. El convenio con la Fundación Ricky Martin (FRM) se convirtió en breve en un acuerdo mundial de la Organización con esta Fundación enfocando su trabajo en la lucha contra la explotación sexual infantil.

La línea gratuita de llamadas ha sido sin duda una alternativa, una esperanza. Esta línea brinda amplia información sobre los verdaderos alcances y las oportunidades que estos ofrecimientos encierran. Tan sólo una línea ha permitido la documentación de 170 casos de trata interna e internacional.

83



» **Diego Beltrand**, Jefe de Misión de OIM en Colombia; Ricky Martin y Ángel Santos presidente RMF. Madrid, España. Noviembre 2005.



“Una llamada al *call-center* me salvó

A Maritza, a Liliana y a Diana se las llevaron. Sus historias coinciden, tan sólo cambian sus ciudades de origen en Colombia y sus países de destino, en Europa o el Lejano Oriente.

Las tres cayeron ante las promesas de un mejor vivir y las tres fueron obligadas a prostituirse como único medio para pagar las deudas que adquirieron.

Las tres se escaparon, pero luego tuvieron que regresar a “ejercer” para que cesaran las amenazas a sus familias y terminar de pagar las “supuestas” deudas.

A Maritza de 23 años al llegar a su destino, le quitaron el pasaporte y le informaron que su deuda ascendía a 46.000 dólares.

Me sentía fuera de lugar, muy mal, sola, no hablaba el idioma, no conocía a nadie, no hacía sino llorar. Todas las noches los tratantes me cobraban la cuota establecida, cerca de 183 dólares. Cuando no tenía con qué pagar me trataban muy mal, me gritaban... hasta que ya no pude más y decidí escaparme. Llamé a mi mamá, pero ella estaba muy asustada pues le habían disparado a mi casa donde viven ella, mi hijita y mis hermanos.

A Liliana y a Diana les sucedió algo similar. Las amenazas se repetían contra ellas y sus familias en Colombia. Fueron obligadas a trabajar en extensas jornadas y a pagar altas cantidades a los tratantes o de lo contrario las golpeaban. Al regresar al país recibieron protección de las autoridades, pero como los tratantes se encontraban fuera del país no se podía proceder a investigarlos o procesarlos.

Las tres solicitaron ayuda en sus respectivos consulados y protección para ellas y sus familias. Y gracias a sus familiares y amigos que informaron de estos casos a la Línea de trata de personas y migración informada con UNODC*, recibieron el apoyo del Programa de Asistencia y Reintegración de las Víctimas de la Trata de Personas, que ha puesto en marcha la OIM en el mundo desde 1995. A través de trescientos proyectos en setenta países ha brindado asistencia a más de nueve mil víctimas de la trata.

Las acciones del programa en Colombia hacen énfasis en prevención, asistencia y reintegración de víctimas, sensibilización e investigación. Uno de los elementos de prevención más importantes es el *call-center*, o Línea telefónica de atención gratuita, 01 8000 52 20 20, atendido por especialistas, quienes prestan asistencia a todos aquellos que necesitan información antes de aceptar una oferta, hacen denuncias sobre casos de trata de personas o colombianos que padecen este delito. Para prevenir a potenciales víctimas, los especialistas también suministran información sobre aquellas “señales de alerta” que se deben tener en cuenta para evitar ser víctimas de este delito.

“Gracias a la llamada que hizo mi mamá al *call-center* de la OIM en Colombia, regresé al país y recibí protección y asesoría. Esa llamada me salvó”, sostiene Maritza.

* Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito.

Cooperación internacional con Italia

Antonio
TARELLI
Embajador de Italia

85



© OIM / Cali 2005.

Italia es actualmente un país de inmigración después de haber sido de emigración en el siglo pasado, así que conoce muy bien los problemas de los migrantes.

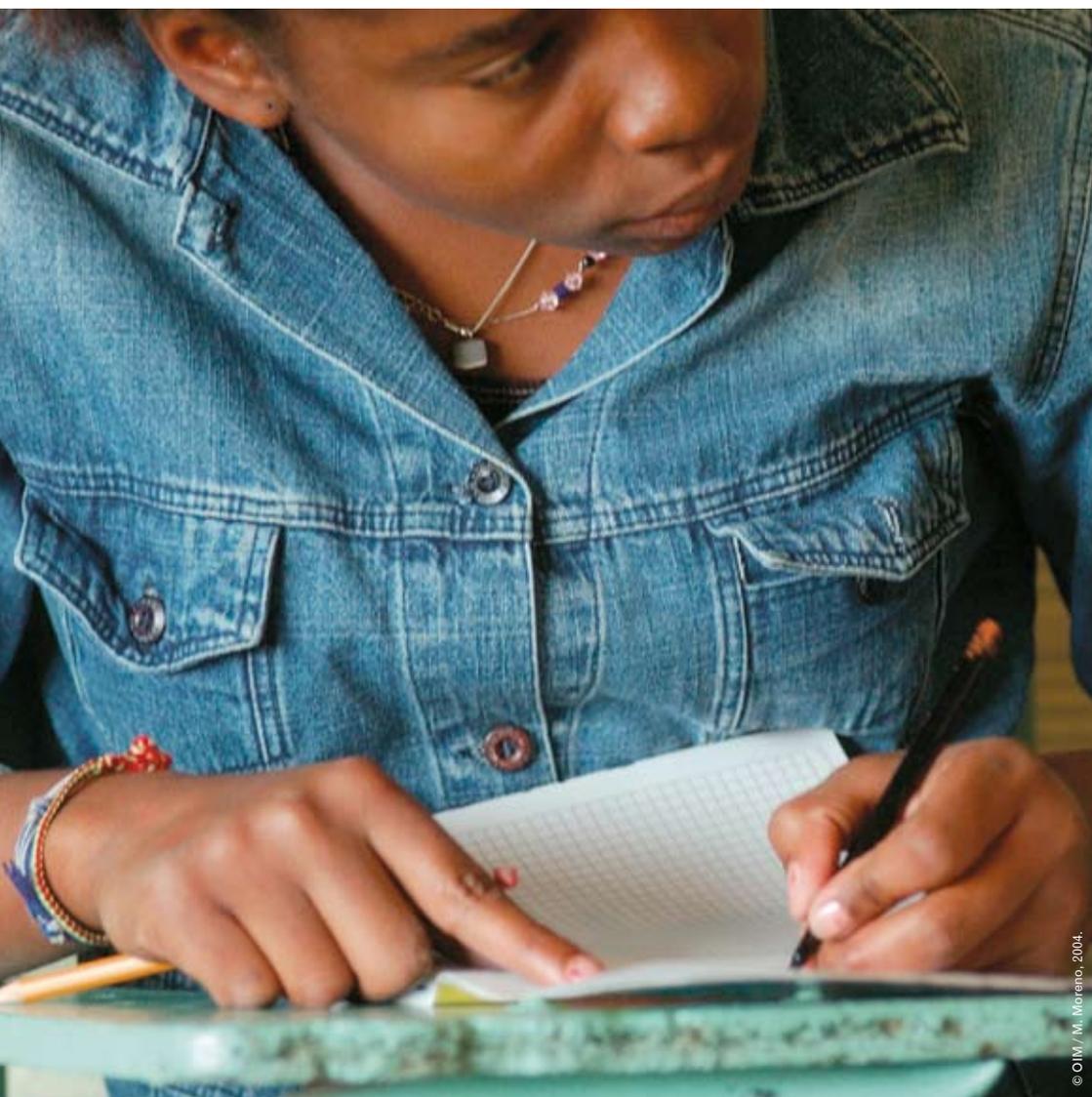
Por tanto, el gobierno italiano ha apreciado y continúa valorando las actividades de la OIM para la protección de los migrantes y de otras categorías vulnerables.

De hecho la Organización está también comprometida en favor de los menores que recobren la libertad, después de haber sido reclutados por grupos armados ilegales.

En este sector la cooperación italiana ha destinado una contribución de un millón y medio de euros, participando en el programa de atención a jóvenes excombatientes, que se lleva a cabo en Colombia, con el objetivo de ofrecer a los menores desmovilizados nuevas oportunidades de vida, trabajo y reinserción a la sociedad civil, brindándoles atención psicológica, orientación educativa y formación profesional.

Me es grato expresar a la Organización Internacional para las Migraciones, con ocasión de su 50 aniversario de presencia en Colombia mis mejores deseos para que pueda continuar sus importantes actividades en el país con valioso apoyo internacional.

La desvinculación de los niños y jóvenes, una modalidad de trata



Con el apoyo de los gobiernos de Estados Unidos, Canadá e Italia, la OIM trabaja con el ICBF para asistir y prevenir la vinculación de los niños, niñas y jóvenes de los grupos armados ilegales.

Los menores víctimas del reclutamiento ilícito, son el resultado de la migración forzada y de la trata de personas, tal y como lo establece la Convención de Naciones Unidas contra la Delincuencia Transnacional Organizada.

Ya sea porque desertaron de las filas de los grupos armados ilegales o porque se acogieron a los beneficios de las diferentes leyes que permiten la reinserción a la vida civil, los niños, niñas y jóvenes reciben el apoyo en hogares de atención transitoria, en los centros de atención especializada y en las casas juveniles. Allí reciben asistencia en



» **Canto para la reconciliación.** *Reconcílate cantando* es el eslogan que invita a los niños, niñas y jóvenes vinculados a los grupos armados ilegales a que vuelvan a sus hogares, a la civilidad, a la vida con derechos, a la existencia con futuro. Así lo cantó Andrés Cabas durante el concierto en El Palacio de los Deportes, el 10 de julio de 2006, en Bogotá.

salud, educación, formación laboral, recreación y deporte y lo más importante, se les allana el camino para que vuelvan a hacer parte de su núcleo familiar.

87

El soporte que a ellos se les da va desde el apoyo psicológico, pasando por una etapa de apertura de oportunidades, devolviéndoles el futuro, hasta el acompañamiento en el desarrollo de proyectos productivos, planes de vida que les ayuda en su proceso de reincorporación a la sociedad.



Los niños y jóvenes regresan a sus hogares

Para algunos el abuso del cual eran objeto por parte de sus padres o familiares cercanos fue la razón. Para otros, la muerte de un ser querido, los empujó. En bastantes casos, la precariedad de su existencia fue razón suficiente. En otras ocasiones, fueron obligados. Pero todos, cuando aún no contaban ni siquiera con una mayoría de edad, se vieron empuñando un arma y engrosando las filas de los grupos armados ilegales que operan en Colombia.

La odisea de Tania

Tania tan sólo contaba con 13 años de edad, cuando se vinculó con un grupo armado al margen de la ley. Ella era víctima de los abusos de su padrastro, y de la falta de apoyo de su madre, quien excusaba la conducta de su compañero. Sola y desesperada huyó y llegó a la organización.

Pero la realidad para ella fue muy distinta. No recibió la ayuda que esperaba, por el contrario, al menor signo de debilidad los abusos, de los cuales había huido, aparecían de nuevo. Recuerda que tuvo que caminar días y noches cargando cosas muy pesadas, nunca tuvo un sitio fijo para vivir y solo comía cuando podía. Trató de escaparse pero ante el peligro que un intento fallido representaba, perdió la esperanza.

Entonces la vida cambió. Quién iba a pensar que una herida de combate le brindaría la salida, tuvo que recluírse en un hospital. Fue en ese momento, ya cuando tenía 16 años y con la ayuda de una enfermera que logró escapar. Y así finalmente llegó a la Defensoría del Pueblo.

Pedro quiere reivindicar a su padre

Al papá de Pedro lo mató un grupo armado, por allá en algún lugar de Antioquia. Su deseo de venganza lo llevó a enrolarse en las filas del grupo contrario. Escasamente tenía 12 años y ya portaba un arma colgada del hombro.

Cuando cumplió los 16, se desvinculó pero la muerte de su padre seguía en su corazón. En el Centro de Referencia y Oportunidades de Medellín (CRO), recibió la orientación para hacer el duelo y así para superar la muerte de su padre. Sólo así podría reintegrarse a la vida civil. Pedro lo logró.

Cuando se reencontró con su familia residía en un centro de atención especializada (CAE) en donde llevó a cabo su nivelación escolar, en un corto tiempo y con excelentes resultados destacándose como el mejor alumno de su grupo.

Tanto Tania como Pedro después de haberse reencontrado con sus respectivas familias son en la actualidad beneficiarios del Programa de Asistencia a los Niños, Niñas y Jóvenes Desvinculados de los Grupos Armados Ilegales que colabora con el programa del ICBF, que cuenta con el apoyo financiero del pueblo de Estados Unidos a través de USAID y con la asistencia técnica de la OIM.

Los dos se encuentran conviviendo con otros jóvenes con historias de vida similares en un CAE para la atención de niños, niñas y jóvenes en su misma situación.

Este mismo programa cuenta con los CRO en Bogotá, Medellín y Antioquia, beneficiando con su atención a cerca de 161 niños, niñas y jóvenes: 107 en Bogotá, 29 en Cali y 30 en Medellín.



Atención a migrantes con Canadá

Canadá y la OIM han gozado de una muy cercana relación desde su creación después de las desastrosas consecuencias de la Segunda Guerra Mundial.

Es una colaboración predestinada entre un país que ha sido construido con base en las migraciones y que sigue siendo el más abierto a la migración en todo el mundo y de una organización cuya misión es apoyar, de manera ordenada y digna, la migración en beneficio de los Estados originarios y receptores y de los mismos migrantes. La OIM ha sido un socio clave para Canadá en sus programas migratorios en todo el mundo, desde el Sudeste Asiático, pasando por los Balcanes y hasta América Central.

En Colombia, la Embajada del Canadá y la OIM tienen una relación estrecha y especial que refleja la evolución en las actividades de la organización, más allá de la atención tradicional para garantizar una migración ordenada y digna entre Estados, hacia un enfoque integral a la problemática de la migración prestando especial atención a las causas de la migración forzada. La cooperación entre Canadá y la OIM en Colombia ha estado centrada en tres áreas fundamentales para ambas partes:

1. Prevención y atención a niños ex combatientes. Desde 2004, Canadá y la OIM vienen colaborando en un programa para prevenir el reclutamiento de menores de edad y brindar atención en los procesos de reincorporación a aquellos niños que se han desvinculado del conflicto. El objetivo consiste en coordinar una estrategia global para intervenir en los problemas que afectan a los niños y adolescentes

víctimas del conflicto armado. El proyecto se desarrolla en el nororiente antioqueño, Medellín y Magdalena medio. En Medellín se aplica el modelo de centros de referencia y orientación juveniles con Comfenalco, para efectuar una reintegración integral del adolescente que ya no se beneficia de los programas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). La primera fase fue de 300.000 dólares y la fase actual (2005-2008) es de 1.2 millones de dólares canadienses.

2. Apoyo a procesos de paz. Con el apoyo de la OIM, Canadá está brindando apoyo y colaboración a la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, en reconocimiento al papel fundamental e imprescindible de la Comisión en el proceso actual de justicia y paz. Específicamente, Canadá está colaborando a través de la financiación de los dos comisionados que representan a las organizaciones de víctimas; el establecimiento de la comisión regional en Antioquia y el respaldo al desarrollo de la base de datos de la Comisión.

3. Nuestra cooperación tradicional con la OIM en términos de apoyo en la preparación al viaje y acompañamiento para las personas admitidas al país sigue siendo un aspecto clave de nuestra cooperación con Colombia. Canadá tiene de lejos el programa más grande de migración humanitaria con Colombia, en beneficio de las víctimas del conflicto. El apoyo de la OIM es esencial para el buen funcionamiento de este programa, como también lo es para los inmigrantes con residencia permanente, estudiantes, trabajadores y reunificaciones familiares que viajan a Canadá.



Matthew
LEVIN
Embajador de Canadá



Apoyo en los procesos de desmovilización, reincorporación y reconciliación

La OIM en conjunto con los gobiernos de Estados Unidos, Holanda, Canadá y España, colabora con el gobierno colombiano en los procesos de desmovilización tanto individuales como los que surgen de procesos de reinserción colectivos.

Una de las grandes preocupaciones para quienes trabajan con niños, niñas y jóvenes desvinculados es la de evitar que vuelvan a vincularse. Por eso, uno de los frentes más importantes de trabajo está en las manos de los centros de referencia y orientación, cuya meta es la de garantizar procesos de reincorporación económica. Esto es, que los nuevos ciudadanos cuenten con una verdadera alternativa de vida sin armas.



91

Para este fin, se hace imprescindible apoyar las áreas temáticas de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, y ofrecer asistencia técnica y seguimiento en los procesos de desmovilización y desarrollo de herramientas para el protocolo de funcionamiento, sistemas de información y ruta jurídica para la atención a las víctimas. Además de contribuir a crear formas alternativas de asistencia para la restitución de bienes.



© OIM / Bogotá, 2005.



ADRIANUS
KOESTENRUIJTER
Embajador de la Unión Europea

La Unión Europea frente a la migración

Motivados por sueños, por deseos de exploración y búsqueda, por guerras o crisis económicas, los seres humanos desde siempre han migrado en pro de una mejor calidad de vida, estabilidad y tranquilidad. En esa dinámica se han dado intercambios sociales que han contribuido al desarrollo humano, al crecimiento económico y a la amplitud de horizontes culturales.

Desde hace siglos la Unión Europea (UE), viene recibiendo un flujo importante de personas en busca de acogida o asilo en sus territorios. Estos individuos han contribuido a la construcción de una Europa que crece unida en medio de la diversidad cultural, un viejo continente que se alimenta y se renueva con las diferencias.

Sin embargo, con el crecimiento de los flujos migratorios, resultado del proceso de globalización actual, se confirma que los emigrantes no siempre están bien informados y llegan a lugares donde la adaptación y el desconocimiento de otra cultura hacen su vida más difícil. En otras ocasiones, individuos sin escrúpulos se aprovechan de esa desinformación y crean estructuras para aprovecharse de personas que terminan en redes de prostitución, tráfico de niños, drogas y tráfico de órganos.

A veces, la llegada al territorio europeo se realiza de manera ilegal y desordenada, entorpeciendo la consolidación de mecanismos para regular y medir los

flujos migratorios, cuando en realidad sería mejor fomentar una migración en un mundo "ancho" pero no "ajeno", donde los movimientos de las personas hagan parte integrante del desarrollo.

En este sentido, Europa, un continente con alta tradición migratoria y respeto por la diversidad cultural, valora la importancia de una migración organizada y de los aportes sociales y económicos que realizan los ciudadanos de diferentes países. Es consciente de la importancia de la dignidad humana y la necesidad de luchar contra la inmigración ilegal, la trata de seres humanos, el tráfico ilegal de inmigrantes y la explotación laboral.

La condición de emigrar sin acogerse a las normas de los países de destino se debe, por una parte, a la deficiencia de los sistemas actuales de información. Estos sistemas están básicamente enfocados en dar a conocer los requisitos que se deben cumplir para ingresar en los países de destino, pero no facilitan información sobre los riesgos inherentes a la migración irregular.

En diversas ocasiones Europa ha reconocido la importancia de un enfoque equilibrado e integral, destinado a promover las sinergias entre la migración y el desarrollo, y basado en una estrategia a largo plazo de lucha contra las causas profundas de la migración forzada e ilegal. Así mismo, la adaptación cultural, económica y social

de los migrantes también representa un reto importante para establecer, en medio de la era de la globalización, un diálogo abierto entre nacionales e inmigrantes, que refleje las ventajas que implica la migración.

De acuerdo con el servicio estadístico de la Unión Europea, Eurostat, en el año 2002 el número de extranjeros que vivía en los países comunitarios era de 21.6 millones, alrededor de 4,8% de la población. De ellos, los ciudadanos de terceros países constituían cerca de 14.7 millones de personas (3,3%), mientras que 6.9 millones (1,5%) eran ciudadanos comunitarios que vivían en otros Estados miembros.

Por un lado, la presencia de inmigrantes en Europa tiene mucha importancia para su demografía y crecimiento poblacional. Así los 7.3 millones de inmigrantes que viven en Alemania, 3.5 millones en Francia, 3 millones en España, y otros más en el Reino Unido, Italia, y el resto de Europa, representan un aporte considerable para sociedades que en forma paulatina van envejeciendo. Por otro lado, el crecimiento de la inmigración ilegal en los últimos años ha demostrado ser nefasto para su integración. Hoy en día, los países europeos se dan cuenta de la falta de preparación, capacidad y estructuras para recibir, acoger y brindar una atención adecuada, sin que ésta genere un costo negativo para su sistema de bienestar.

Las sociedades tienen que encontrar su equilibrio. En esta medida, la migración legal y organizada contribuye con el desarrollo a través del arte, la investigación y el trabajo en diferentes áreas. Por eso, en la reciente Cumbre de Viena, Jefes de Estado y de gobiernos europeos y latinoamericanos se comprometieron a “ampliar los beneficios de la migración, tanto para ambas regiones como para la propia población migrante”.

Esto implica que a mediano y largo plazos Europa y las regiones emisoras trabajarán en pro de la promoción del desarrollo y la migración legal y ordenada que respete los derechos de los migrantes y su integración en condiciones dignas en la sociedad de acogida.

En el contexto mundial, la Unión Europea implementa el programa Arneas, destinado a apoyar proyectos que refuerzan la cooperación entre los actores radicados en la Unión Europea, los países terceros y los actores internacionales afectados por el fenómeno de las migraciones. El objeto del

programa consiste en fomentar una mejor comprensión de los problemas y participar en la búsqueda de soluciones equilibradas y satisfactorias, asociando a todas las partes implicadas en una misma ruta migratoria.

En Colombia, este programa financia acciones que se suman de modo coherente a las estrategias europeas de cooperación y desarrollo relativas al país, complementando las acciones financiadas en los ámbitos de la migración, el asilo, el control fronterizo, los refugiados y los desplazados. En este sentido se financió la creación del Servicio nacional de información al migrante (SENIM) programa que busca dar respuesta al fenómeno migratorio del país desde diversas acciones, entregando información y orientación sociojurídica en todos los momentos del proceso migratorio, y del cual ya se han beneficiado diez millones de colombianos.

De manera adicional, la Unión Europea trabaja con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), fomentando una migración ordenada que beneficia a la población migrante y a la sociedad, en un marco de respeto de sus derechos humanos y su dignidad, y con vistas a establecer una política eficaz y preventiva en la lucha contra la migración ilegal, con especial énfasis en la lucha contra la trata de personas. Así mismo, también se dan ayudas para facilitar la admisión ordenada y la reintegración duradera en terceros países de aquellas personas que hayan entrado o permanezcan en forma ilegal en territorio de la Unión Europea, así como garantizar el cumplimiento de las obligaciones derivadas de la readmisión.

En Colombia, la OIM y la UE comparten objetivos en el tema de la migración, sobre todo en la lucha contra el tráfico de personas y en las campañas de prevención y fomento para una migración ordenada. Más aún, en ocasiones la OIM, ha favorecido el viaje, la integración y el retorno de un gran número de estudiantes y profesionales colombianos que se han beneficiado de los diversos programas de preparación y estudios que se otorgan en Europa,

Finalmente, se trata de una corresponsabilidad y búsqueda de un enfoque integral frente al fenómeno de la migración que contribuya a que el mundo siga siendo “ancho”, pero menos “ajeno”, un mundo en el que europeos, colombianos y de otras sociedades refuercen sus lazos históricos y culturales a través, entre otros, de los flujos migratorios.

Migración y salud. VIH / SIDA prevenir, una prioridad

94

Un tema de particular importancia en la atención a los migrantes es la salud. En Colombia, el desplazamiento forzado interno ha provocado que estos migrantes se encuentren en una situación de mayor vulnerabilidad frente a las enfermedades de transmisión sexual, y el VIH/SIDA.

Por este motivo, la OIM se unió al Mecanismo Coordinador de País para prevenir e informar a la población en riesgo. Con el financiamiento del Fondo Mundial de Lucha contra la Malaria, el Sida y la Tuberculosis, la OIM se ha constituido en el administrador de estos recursos.





De cara al 2008, 600.000 jóvenes entre 10 y 24 años habrán sido atendidos en los programas de prevención y atención en más de dieciséis municipios del país.





EUGENIO
MARULANDA
Presidente Confecámaras

Poblaciones vulnerables: compromiso ineludible del sector privado colombiano

Responsabilidad social para alcanzar la competitividad

El sector empresarial colombiano ha sido testigo de excepción durante varios años y ha sufrido en carne propia, como tantos otros, el conflicto armado colombiano, dejando heridas irrecuperables en el andamiaje productivo y social del país.

La dirigencia empresarial colombiana se ha involucrado en los procesos de paz y conciliación emprendidos en el país, consciente de que el mejoramiento de la calidad de vida de todos los ciudadanos pasa necesariamente por la generación de entornos confiables, donde se privilegie ante todo el respeto a los derechos fundamentales.

Por ello rechazamos el uso ilegítimo de la fuerza por parte de los grupos armados y su permanente violación a los derechos humanos, manifiesta en el indiscriminado asedio a la población civil y la reiterada expulsión forzada de sus tierras y sitios de vivienda. No hay posibilidades de una Colombia competitiva donde el arraigo cultural es violentado y la dignidad humana se desconoce.

Hoy, el sector privado colombiano, consciente de la corresponsabilidad en la solución de la pobreza, le apuesta a la generación de escenarios donde se privilegie al ser humano y se fortalezcan sus capacidades para la consolidación de su libertad.

Siempre se ha dicho que la paz es mucho más que ausencia de guerra. Ésta es el resultado del desarrollo, con criterios de equidad. La sociedad civil colombiana cuenta ahora con nuevas formas de producción económica y un sector empresarial más comprometido que condensa preceptos tradicionales de eficiencia económica con sólidos principios de respeto a la vida y defensa por lo público.

Cada vez son más los empresarios y asociaciones empresariales que en atención a esa responsabilidad social enfilan esfuerzos y recursos para corregir las desigualdades y los traumas causados por el conflicto; consolidándose como líderes en el desarrollo de programas territoriales de convivencia y paz que favorecen poblaciones vulnerables y propician la concertación entre los diferentes sectores de la sociedad con el fin de fortalecer el capital social como camino más expedito hacia la paz.

Ello implica una total disposición para consolidar alianzas con diferentes estamentos gubernamentales e interinstitucionales, ONG, trabajadores, organizaciones indígenas y de afrocolombianos, mujeres, campesinos, la Iglesia Católica, otras Iglesias, movimientos de paz y con-

vivencia y obviamente con la comunidad internacional, a fin de contribuir a la solución de los problemas que aquejan el país como lo es el desplazamiento forzado.

Esfuerzos de esta naturaleza son una realidad gracias a la cooperación proporcionada por la comunidad internacional, donde instituciones como la Organización Internacional para las Migraciones, a lo largo de sus cincuenta años en Colombia, han sido ejemplo de compromiso inquebrantable con esta hermosa nación y en especial con la consolidación de un Estado social de derecho en nuestro país.

No obstante, hace falta camino por recorrer. La meta apunta a una Colombia sintonizada con los Objetivos del Milenio acordados por el Sistema de Naciones Unidas. Solo quedan nueve años... y para ello la comunidad empresarial debe estar dispuesta a jugársela.

Es el momento de invertir en el desarrollo si queremos derrotar definitivamente la pobreza, el desempleo, la exclusión social, la corrupción y el narcotráfico, factores que nutren la permanente violación de derechos fundamentales.

Colombia requiere con urgencia de la consolidación de oportunidades para el desarrollo y de propuestas productivas rentables que beneficien directamente a la población más vulnerable, y allí el sector privado colombiano tiene una inmensa responsabilidad social.

Sin importar qué tan grande o pequeña sea la empresa, todos deben involucrarse en procesos que aglutinen capital social. Esta forma de involucrarse tiene que trascender la concepción asistencialista y en cierta forma meramente filantrópica, hacia una visión participativa en lo social, generadora de réditos y altamente rentable para todos por igual. Es el momento para que el sector privado tome un papel proactivo y se la juegue por su municipio, por su región y por Colombia.

La dinámica del mundo moderno exige mucha creatividad para aprovechar las oportunidades que brinda la integración comercial. A través de la agenda interna, construida con el aporte de todos los sectores sociales, Colombia ha hecho un importante avance en la identificación de las potencialidades con mayor poder competitivo en las diferentes regiones colombianas.

Están claras las propuestas productivas, tanto agrícolas como industriales, de largo aliento y con potencial competitivo en el mercado internacional; hagamos de éstas la nueva oportunidad para que las víctimas de la migración forzada puedan reintegrarse al circuito económico.

El retorno, claro está, es una ventana que no podemos cerrar, pues es parte del arraigo a una tierra, al que todos los ciudadanos tenemos derecho. Por ello la importancia de desarrollar estrategias regionales multisectoriales. Sin duda alguna, propuestas productivas de esta naturaleza desestimularán la llegada de más personas a los grandes centros urbanos y reducirán la presión social en las áreas circunvecinas de cada municipio.

Colombia requiere además de inversionistas decididos que le apuesten a proyectos productivos de carácter asociativo, con amplia participación de sectores sociales vulnerables. Esa es la única vía para reducir la brecha social y desestimar la formación de grupos al margen de la ley.

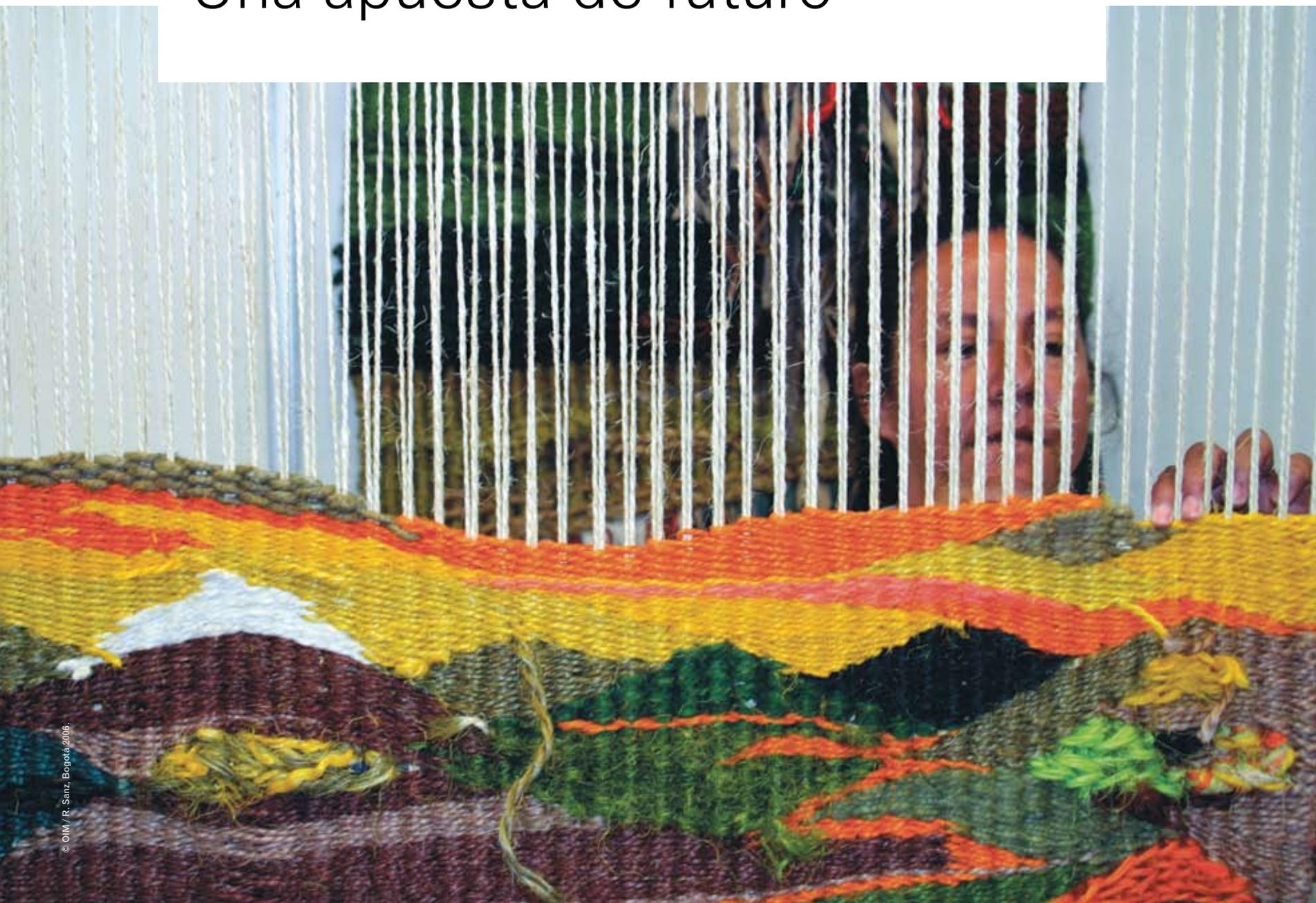
Es imposible que exista una paz perdurable y un postconflicto en armonía y convivencia pacífica, si no acometemos la tarea de construir entre todas las propuestas productivas incluyentes en la que cada uno de nosotros tenga la oportunidad de convertirse en un agente útil que otorgue valor agregado al proceso productivo.

Estos procesos no admiten vacilaciones, deben consultar la dinámica del mercado y mantener una perspectiva de largo plazo que integre las visiones regionales sin desconocer los entornos internacionales, teniendo claro en qué somos y en qué no somos competitivos. Solo así podremos consolidar propuestas productivas que nos permitan generar amplia riqueza para todos.

Invito a la comunidad empresarial aún renuente, a participar en esta colosal empresa, a mirar las dinámicas sociales desde otra perspectiva y comenzar un proceso de construcción colectiva, donde cada uno aporte en la medida de sus posibilidades. Si queremos que haya paz sostenible, debemos generar riqueza y la mejor forma de lograr dicho objetivo es encauzar esfuerzos hacia un objetivo común, un propósito en el cual todos estemos identificados: Colombia y sus gentes.

Migración y desarrollo

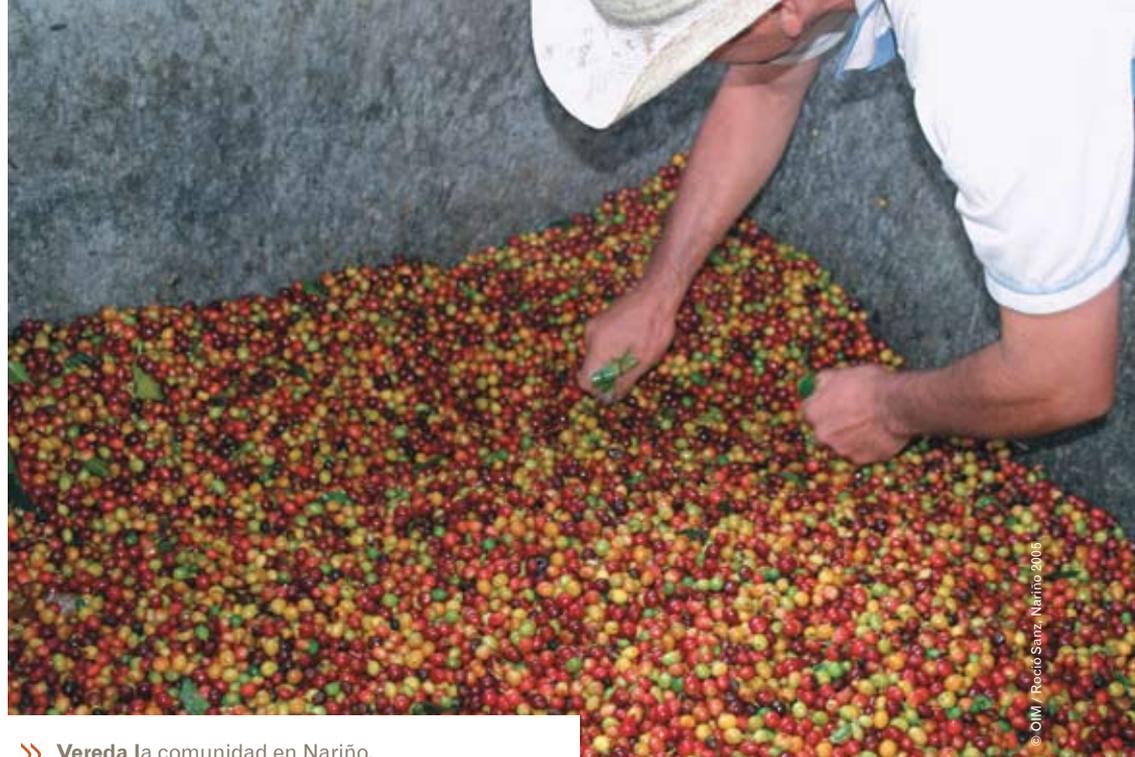
Una apuesta de futuro



Las estrategias desarrolladas para la restabilización de las poblaciones afectadas por la migración forzada, así como la prevención del desplazamiento en las comunidades, centran su atención en las alianzas y trabajo conjunto con el sector privado, bien sea a través de la vinculación laboral, la capacitación o el fortalecimiento empresarial.

La construcción de una nueva vida viene apoyada con proyectos de generación de ingresos y empleo. Este es el caso en Santander, departamento al norte de Colombia, donde opera la Asociación de Mujeres Artesanas de Bucaramanga Luz y Vida que da refugio a mujeres desplazadas cabezas de familia. Esta agrupación recibe el apoyo de USAID, a través de la OIM.

Como ejemplo de modelos innovadores, la misión de OIM en Colombia puso en marcha un proyecto piloto de alianzas público-privadas, que promueve negocios sostenibles desde lo social, lo económico y lo am-



» Vereda la comunidad en Nariño.

biental para prevenir la migración, y ofrecer un proyecto de vida lejos de la utilización de cultivos ilícitos. Este proyecto ha sido apoyado por la Embajada Real de los Países Bajos, Starbucks y Empresas de Nariño.

Las condiciones geográficas y climatológicas del departamento de Nariño, al sur de Colombia, sumada a la decisión de cultivar en forma limpia para garantizar así un desarrollo sostenible, hacen que la calidad del café que allí se cosecha sea especial.

Por ello y en concordancia con su compromiso con las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM) de la ONU, se busca reducir la pobreza y contribuir con el desarrollo sostenible.



© OIM / R. Sanz, Bucaramanga 2004.

Café Nariño

a la conquista de mercados

El café que se cultiva entre el cañón de Juananbú y el volcán Doña Juana, en el norte del departamento de Nariño, al sur de Colombia, es especial, porque crece en el nudo en donde nacen las tres cordilleras que atraviesan el país y se cultiva en suelo volcánico, condición que modifica su acidez, dándole distintos sabores y aromas.

Quienes lo cultivan, benefician y comercializan han recibido el apoyo de la OIM en Colombia en sociedad con la empresa privada del departamento, de acuerdo con su programa de apoyo para el desarrollo sostenible en alianza con el sector privado como donante y coejecutor de iniciativas para la reducción de la pobreza.

El Programa de Desarrollo Sostenible para las Familias Productoras de Café en Nariño implementa una estrategia de desarrollo social, económico y ambiental con la promoción de prácticas de agricultura sostenible. Facilita, al mismo tiempo, la inserción de los pequeños caficultores al mercado en forma permanente, mejorar la

calidad de su producción, su nivel de ingreso y por tanto su calidad de vida.

Cubre diez municipios de los quince de la región norte del departamento y se estima que la población beneficiada corresponde a 1.080 familias, que tienen un promedio de cinco integrantes por núcleo y que años atrás ostentaban su condición de pobreza. Esos municipios son: Arboleda, San Pedro de Cartago, San José de Albán, Tablón de Gómez, Buesaco, La Unión, Colón, San Pablo, San Lorenzo y Taminango.

La intervención de la OIM se inició con la capacitación y el apoyo en la tarea de crear asociaciones que estuvieran en capacidad de manejar en forma planificada el cultivo del café, beneficiarlo y comercializarlo.

Tiempo atrás el café era un negocio eventual que se vio muy afectado por la acción de los grupos armados ilegales. Hoy día, los representantes de las asociaciones creadas con el apoyo de la OIM y la empresa privada de Nariño, viajan dos veces por semana a Pasto, con un camión cargado con 250 bultos de 40.6 kilos de café pergamino producto que se exporta y se comercializa en el exterior por parte de Starbucks, después de que lo tuesta, lo muele, lo empaca y lo marca como Café Nariño. El proyecto cuenta con el financiamiento de la Embajada de los Países Bajos.

Gracias a la alianzas público-privadas promovidas por la OIM, más de cinco mil de los treinta mil caficultores del departamento de Nariño, no sólo superaron su condición de pobreza, sino que lograron mitigar el impacto de la violencia con los grupos armados ilegales, la falta de oportunidades, la carencia de servicios sociales y el riesgo de verse en la necesidad de involucrarse en los cultivos ilícitos.



Anexos



Jefes de Misión en Colombia 1956-2006

>> **Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME)**

Raymond Rodié | Hanns G. G. von Watzdorf | Bastiaan W. Haveman | Alberto Venegas Tamayo (colombiano) | Guillermo Mulet | Albert Corcos | Gerardo Figueroa | Próspero Morales (colombiano)

>> **Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM)**

Próspero Morales | Bruce A. Greene Jr. | Helge Muhl | Ernst Mahel | Richard Schurmann | Martin Vogt

>> **Organización Internacional para las Migraciones (OIM)**

Martin Vogt | Godofrido Massen | Gabriela Rodríguez (e) | Diego Beltrand

OIM Colombia cifras a 2006

En trabajo conjunto con entidades públicas, privadas, de la sociedad civil, y la comunidad internacional, y con apoyo financiero de sus distintos donantes, la OIM participó activamente u obtuvo en forma directa los siguientes logros, entre otros:

- Después de seis años de trabajo, el Programa de Asistencia de Postemergencia a Población Desplazada, comunidades receptoras y otros grupos vulnerables ha beneficiado a más de 2 millones de colombianos.
- Se ha apoyado junto con otros donantes al Proyecto Protección de Tierras y Patrimonio de la Población Desplazada, con lo cual se ha logrado proteger 16.076 derechos de propiedad, que totalizan 281.530 hectáreas de 12.897 personas desplazadas y en riesgo de desplazamiento. Se conformó una Red nacional interinstitucional de apoyo a la protección de los derechos sobre la tierra (cifras a junio de 2006).
- 186.969 víctimas del desplazamiento forzado y familias de comunidades receptoras cuentan con una vivienda digna, centros de atención en salud y educación principalmente, gracias a los proyectos de infraestructura.
- Nueve centros de centros de convivencia ciudadana se han construido y cuatro se encuentran en proceso de ejecución en municipios donde la presencia del Estado ha tenido una débil presencia. Las comunidades se han beneficiado de la Personería, la Comisaría de Familia, el consultorio psicológico y jurídico, la biblioteca, la ludoteca, y los demás servicios que la comunidad puede encontrar en estos centros.
- A 2008 se espera haber atendido a 600.000 jóvenes entre 18 y 24 años, de 48 municipios colombianos, se han beneficiado de los programas de prevención del VIH/SIDA del Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria.
- Más de 200 colombianos víctimas de trata de personas han sido rescatados de situaciones cercanas a la esclavitud en Colombia y otros países.
- Ochenta campañas de documentación lograron que más de 50.000 niños y niñas, jóvenes y adultos, de cerca de cien municipios, cuenten con su registro civil, tarjeta de identidad o cédula de ciudadanía. Ellos tienen ahora un documento que les facilita exigir el cumplimiento de sus derechos fundamentales.
- Cerca de 23.000 colombianos han visto facilitada su migración desde y hacia el país gracias a la OIM.
- 2.917 niños, niñas y jóvenes desvinculados de los grupos armados ilegales han sido asistidos por el programa de atención especializada del ICBF, con el apoyo de la OIM.
- Más de 15.000 personas, con énfasis en comunidades indígenas y afrocolombianas, se han beneficiado de las actividades de prevención del reclutamiento forzado en los grupos armados ilegales.
- 324.333 personas de seis provincias del norte del Ecuador afectadas por la llegada de colombianos en busca de protección internacional se han beneficiado de 234 proyectos de construcción y reparación de sistemas de agua potable y saneamiento, mejoras en rutas de transporte e infraestructura de irrigación, fortalecimiento de la sociedad civil y de los gobiernos locales, atención a población desplazada y atención de emergencia.

Grupos de población objetivo

104

A través de sus esferas de trabajo y los distintos programas, la OIM en Colombia apoya a la sociedad colombiana con el objetivo fundamental de atender a:

- Migrantes que salen al exterior o retornan y necesitan su reintegración
- Poblaciones víctimas del desplazamiento forzado interno y comunidades receptoras
- Víctimas y potenciales víctimas de la trata de personas
- Adultos y jóvenes desmovilizados, y menores desvinculados de los grupos armados ilegales y en riesgo de vinculación
- Fortalecimiento de la paz en Colombia

En función de las esferas de trabajo y los grupos de población objetivo, la OIM desarrolla los siguientes programas:

1. Migrantes que salen al exterior o retornan y necesitan su reintegración
 - Área de Cooperación Técnica para las Migraciones
2. Poblaciones víctimas del desplazamiento forzado interno y comunidades receptoras

- Programa de Asistencia a población colombiana desplazada por la violencia a lo largo de las fronteras de Ecuador, Panamá y Venezuela
- Programa de Asistencia de post-emergencia a poblaciones desplazadas, comunidades receptoras y otros grupos vulnerables
- Proyecto de Protección de Tierras y Patrimonio de la Población en situación de desplazamiento en Colombia
- Programa de Asistencia de emergencia y de reintegro para poblaciones desplazadas
- Programa de Desarrollo sostenible para las familias productoras de café en Nariño. Alianzas Público – Privadas
- Programa de Fortalecimiento a comunidades receptoras a través de educación y acceso a sistemas de información para niños y jóvenes de las familias productoras de Café de Nariño - Alianzas Público – Privadas
- Programa para el Fortalecimiento comunitario de la frontera norte de Ecuador

- Construcción de una respuesta intersectorial en salud sexual y reproductiva, con énfasis en prevención y atención a las ITS-VIH-SIDA, con jóvenes y adolescentes residentes en comunidades receptoras de población desplazada en Colombia
3. Víctimas y potenciales víctimas de la trata de personas
 - Prevención, reintegración y asistencia a víctimas de la trata de personas
 - Programa para combatir la trata de personas a través de la capacitación y la cooperación interestatal
 4. Jóvenes desmovilizados y menores desvinculados de los grupos armados ilegales
 - Programa de Atención a niños, niñas y jóvenes desvinculados de grupos armados ilegales
 - Fortalecimiento institucional para el mejoramiento de la prestación de servicios a jóvenes desmovilizados en proceso de reincorporación social
 5. Fortalecimiento de la paz en Colombia para la transición y recuperación
 - Programa de Fortalecimiento de paz en Colombia

Doce millones de migrantes atendidos por la OIM en el mundo

1950	Tramitación y emigración de más de 406.000 refugiados, personas desplazadas y migrantes económicos desde Europa a países de ultramar
1956-1957	Reasentamiento de unos 180.000 refugiados húngaros que huyeron a Austria y a Yugoslavia
1964	Programas de migración para el desarrollo destinados a contratar y colocar a migrantes altamente calificados en países en desarrollo en América Latina
1968	Reasentamiento de 40.000 refugiados checoslovacos desde Austria
1971	Asistencia de reasentamiento a los refugiados judíos de la Unión Soviética y de 130.000 desde Bangladesh y Nepal a Pakistán
1972	Evacuación y reasentamiento de asiáticos desde Uganda
1973	Reasentamiento en más de cincuenta países a más de 31.000 chilenos
1974	Retorno de talentos para latinoamericanos residentes en el extranjero
1975	Reasentamiento para cerca de un millón de refugiados indochinos y personas desplazadas, proceso que va hasta 1986
1983 y 1985	Migración para el desarrollo a nacionales calificados de países africanos y Asia
1990	Repatriación a los migrantes desamparados en Oriente Medio a raíz de la invasión de Kuwait por Iraq y retorna a 165.000 personas a Egipto y a diversos países en Asia
1991	Retorno de cerca de 800.000 kurdos iraquíes desplazados
1992	Apoyo logístico y asistencia médica a las poblaciones desplazadas en la exYugoeslavia y programa de emergencia con miras a la evacuación y reunificación familiar de personas desplazadas y hasta 2000 se presta asistencia a más de 130.000 personas
1993	Retorno de casi 500.000 personas desplazadas, soldados desmovilizados y grupos vulnerables entre desplazados internos y refugiados en Mozambique tras la suscripción del acuerdo de paz

- 1994 Retorno de 1.2 millones de ruandeses desde países vecinos y relocalización de unos 250.000 refugiados dentro del exZaire
- 1995 Evacuación de unas 50.000 personas vulnerables a lugares seguros en Ingushethia y Daghestán
- 1996 Evacuación de la población kurda del norte de Iraq y reasentamiento de 6.000 personas en Estados Unidos
- 1998 Provee albergues a hondureños que se quedaron sin techo a raíz del huracán Mitch
- 1999 Evacuación humanitaria transportando por vía aérea a unos 80.000 refugiados kosovares desde la exRepública Yugoslava de Macedonia a treinta países de acogida
- 2000 Asistencia a unos 150.000 kosovares para que retornen a sus hogares y retorno de unos 14.000 refugiados timorenses orientales
- 2001 Albergues en la India para las víctimas del terremoto de Guajarat y asiste a 30.000 refugiados de Sierra Leona que retornan a sus hogares desde Guinea
- 2002 Asistencia a cerca de 400.000 afganos desplazados internamente, reasentamiento de más de 11.000 somalíes bantúes desde Kenia hacia Estados Unidos
- 2000 Asistencia a 6.000 nacionales de terceros países de diecinueve nacionalidades que huyen del conflicto en Iraq
- 2004 Operaciones en la región de Darfur para las personas desplazadas internamente y reasentamiento de 12.000 refugiados Hmong de Tailandia en Estados Unidos
- 2005 Atención a las víctimas del Tsunami en Sri Lanka, Indonesia y Tailandia. Y a las víctimas del terremoto en Pakistán
- 2006 Atención de emergencia en Líbano.

Glosario de siglas

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
AESCO	Asociación América-España, Solidaridad y Cooperación Coalombia
ALDHU	Asociación Latinoamericana de Derechos Humanos
ALMA MATER	Red de universidades públicas del eje cafetero
AMCO	Área Metropolitana Centro Occidente
ASDI	Agencia Sueca para la Cooperación Internacional y el Desarrollo
ASOCAMBIARIA	Asociación de Casas de Cambio
CAE	Centro de atención especializada
CIM	Comité Intergubernamental para las Migraciones
CIME	Comité intergubernamental para las migraciones europeas
CINEP	Centro de Investigación y Educación Popular
CODHES	Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento
COLCIENCIAS	Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia
CORPAMAG	Corporación autónoma regional del Magdalena
CRO	Centros de referencia y oportunidades
CROJ	Centro de referencia y oportunidades juveniles
DAAD	Servicio de Intercambio Académico Alemán
DANE	Departamento Administrativo Nacional de Estadística
DAS	Departamento Administrativo de Seguridad
ECOSOC	Economic and Social Council
EUROSTAT	Servicio Estadístico de la Unión Europea
FMR	Fundación Ricky Martín
FNUAP-UNFP	Fondo de Población de las Naciones Unidas

FUPAD	Fundación Panamericana para el Desarrollo
GRULAC	Grupo Latinoamericano de Consulta
ICBF	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
INVEMAR	Instituto de investigaciones marinas y costeras
LARAP	Latin American Reintegration Assistance Programme. Reintegración de latinoamericanos
MPP	Medios para la Paz
MDM	Metas de Desarrollo del Milenio
OEA	Organización de Estados Americanos
OFP	Organización Femenina Popular
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
ONG	Organizaciones no gubernamentales
ONU	Organización de Naciones Unidas
PDI	Población desplazada interna
PIB	Producto interno bruto
PVTT	Programa de protección a víctimas y testigos de la trata
SENA	Servicio Nacional de Aprendizaje
SENIM	Servicio Nacional de Información al Migrante
SUR	Sistema único de registro de la red de Solidaridad Social
UE	Unión Europea
UNODC	Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito
USAID	Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
ZENU	Resguardo Indígena Zenú de San Andrés de Sotavento, Córdoba y Sucre.





La OIM agradece la colaboración especial de los aportes
con los que contribuyeron a esta publicación a:
(en orden de aparición)

Álvaro Uribe Vélez Presidente de la República de Colombia | **María Consuelo Araujo** Canciller de la República de Colombia | **Augusto Ramírez** Ex Canciller de Colombia | Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional | **Carolina Barco** Embajadora de Colombia en Washington | **Liliana Ayalde** Directora USAID | **María Emma Mejía** Directora Fundación Pies Descalzos | **Franz van Haren** Embajador de los Países Bajos | **Antonio Tarelli** Embajador de Italia | **Matthew Levin** Embajador de Canadá | **Adrianus Koestenruijter** Embajador de la Unión Europea | **Eugenio Marulanda** Presidente Confecámaras



OIM Organización Internacional para las Migraciones

Organización Internacional para las Migraciones Misión en Colombia

Diego Beltrand Jefe de Misión | **Marcelo Pisani** Jefe de Misión Adjunto |
Unidad de Prensa e Información Pública OIM **Rocío Sanz** Coordinación general
Juliana Quintero Investigación histórica y apoyo editorial

Apoyo editorial **Marcela Giraldo** Editora general | **Amparo Pontón** Textos
y colaboración editorial | **Guillermo Marulanda** Revisión de pruebas

Diseño y armada electrónica Formato Comunicación / Diseño Ltda. |
Preprensa Zeta Comunicaciones | **Impresión** Imprelibros

Bogotá D.C., septiembre de 2006

Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Carrera 14 No. 93B - 46 · pisos 1,3,4,5 y 6
www.oim.org.co





IOM International Organization for Migration
OIM Organisation Internationale pour les Migrations
OIM Organización Internacional para las Migraciones